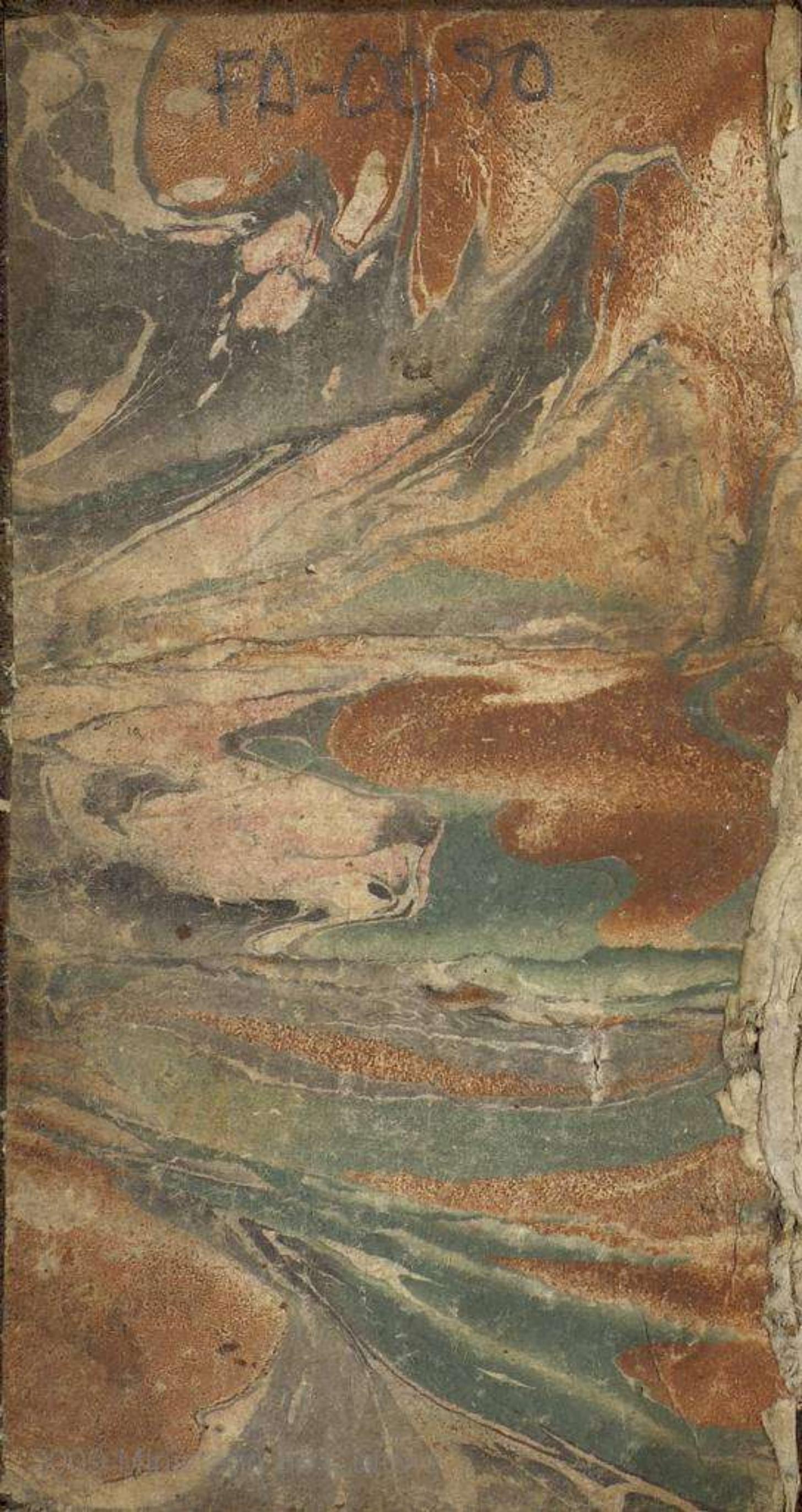




F110190



# L I M A

## POR DENTRO Y FUERA

En consejos económicos, saludables, políticos y morales que dá un amigo á otro con motivo de querer dexar la Ciudad de México por pasar á la de Lima.

### OBRA JOCOSA Y DIVERTIDA

En que con salados conceptos se describen, ademas de otras cosas, las costumbres, usos y mañas de las madamitas de allí, de acá y de otras partes.

LA DÁ Á LUZ

*SIMON ATANQUE,*

Para escarmiento de algunos, y entretenimiento de todos.

MADRID.

IMPRENTA DE VILLALPANDO.

.....  
1798.

*Villao*  
Rep 1425

Cultura

LIMA

POB. DE LIMA Y SU AEREA

El congreso de economistas, estadísticos, geógrafos y otros, que se reunió en Lima el 15 de Julio de 1907, para discutir el problema de la estadística de la población y de la industria y comercio, acordó lo siguiente:

QUE SE LEVANTE UN CENSO DE LA PUEBLA Y DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO DE LIMA Y SU AEREA EN EL AÑO 1910.

En consecuencia de lo acordado en el artículo anterior, se nombró una comisión compuesta por los señores don Juan de Dios Torres, don Juan de Dios Torres y don Juan de Dios Torres, para que se encargara de la organización y ejecución del censo de la población y de la industria y comercio de Lima y su aerea en el año 1910.

LA LEY

DE LA LEY

DE LA LEY



DE LA LEY

DE LA LEY

170

(III)



### AL QUE LEYERE.

Una obra que se ha hecho en el otro mundo para dar consejos económicos, saludables, políticos y morales, no puede menos de ser útil y apreciable, por lo mismo no se ha tenido por conveniente darla Mecenas que la defiendan de los tiros de la envidia, porque á decir verdad no le necesita, y si le necesitase ninguna otra los tendría mas de sobra, pues por

\* 2



muchas circunstancias correspondia su defensa á los Currutacos y Madamitas del nuevo Cuño, quienes ya que no con razones con sus estacas ñudosas, y zapatos de lanzadera (\*) á estacazos y puntapiés, dexarian tamañitos á los follones y malandrines que intentasen morderla; pero no no tiene tal

(\*) Conviene á saber: los verdaderos Currutacos llevan estacas por bastones, y los zapatos á manera de lanzaderas, no sin particular misterio, pues con el apoyo de aquellas significan la debilidad de sus cabezillas, y en la figura de éstos la agilidad de sus piezecitos para todo lo que toca á la currutaqueria.

necesidad, á Dios gracias, y así ella sola se ha de valer y defender de la siniestra intencion que se la atreva y quiera darla distinto sentido del que tiene; es cierto sí que ridiculiza las perniciosas costumbres de algunas gentes de aquel continente, pero tambien lo es que mas acá hay posada, porque en todas partes del mundo viejo y nuevo hay, y ojalá que no hubiese, los mismos vicios, las mismas corrompidas costumbres, y la mismísima mala fé: con esto, y con añadir que siguiendo la moda y el gusto que se vá in-

Introduciendo de las ediciones pequeñas, sale ésta á el público gustosa por la materia, cómoda por su tamaño, y hermosa por el carácter de letra, que no siendo tan menuda como el de algunas que se han publicado, se puede leer sin riesgo de que turbe y canse la vista, y que si agradase seguirán otras obras en la propia forma, y sino se quedarán en los moldes, está dicho quanto hay que decir en el asunto, y vá de

INTRODUCCION.

*Navegacion y camino desde México, y la entrada en Lima hasta llegar á la posada.* pág. 1.

*Descanso I. Romance 2. Lo que se vé por las calles, y otras cosas triviales.* 14.

*Descanso II. Romance 3. Almuerzo del café. Lo que pasa entre las mistureras y tapadas. Ficcion de éstas en el traje. Casos muy comunes que acaecen con ellas en las tiendas. Y lo que es causa de que se destruyan varias familias.* 26.

*Descanso III. Romance. 4. La variedad de almuerzos que usan por donde empieza el desgüeño, y la enagenacion de las alhajas.* 35.

(VIII)

**Descanso IV. Romance 5. De**  
los médicos, sus adornos, y  
quienes son; lo que pasa con  
algunos maridos y muchas  
mugeres. Alimentos que usan,  
como los comen, y otras co-  
sas que acaecen en los con-  
vites. 41.

**Descanso V. Romance 6. De**  
los cobradores de cofradías  
y sus fachendas. Razon de  
otros oficios mecánicas. Lo  
que pasa en los bodegones.  
De la tremenda comitiva que  
llevan al café quando con-  
vidan á refrescar á las mu-  
geres, y lo que toman, así  
como en la fonda; quanto  
hablan antes y despues del  
obsequio. 51.

**Descanso VI. Romance 7. De**  
los paseos que hay, y como  
empiezan y acaban los amo-  
res. 61.

(IX)

Descanso VII. Romance 8.

*Las conversaciones que suelen tener entre los camaradas quando á uno lo funden.*

*Razon de los maricones, y del mucho valimiento de las mugeres para con los Jueces.*

69.

Descanso VIII. Romance 9.

*Lo que pasa con los amigos de Lima, y lo que conviene hacer. Miseria que hay en el Reyno entre caminantes.*

76.

Descanso IX. Romance 10.

*Como le tiran al forastero.*

*Lo que pasa con las lavanderas. Lo que las mugeres hacen para alucinar á los poco advertidos.*

84.

Descanso X. Romance 11. Lo

*que ocurre en los matrimonios, y dotes que se contratan. Carrera que dan á los hijos. Odio que hay entre criollos y europeos. Contra-*

(X)

*riedad de sus charlatane-  
rias quando se ofrece sacar á  
luz la ascendencia.*

91.

**Descanso XI. Romance 12.**

*Paseos y como van á ellos  
las mugeres. Lo que acaece  
quando un hombre roba una  
niña. Presuncion de los crio-  
llos, y lo que pasa en las ca-  
sas de juego.*

99.

**Descanso XII. Romance 13.**

*Muerte de los magnates y  
ficciones de que usan las mu-  
geres para adornarse.*

107.

**Descanso XIII. Romance 14.**

*Del coliseo de comedias y  
sus impropiedades. Lo que  
acontece con la gente de ofi-  
cio mecánico.*

116.

**Descanso XIV. Romance 15.**

*Adornos y muebles de las ca-  
sas. Codeo quando llega á  
ellas el mercachifle, y mu-  
geres que andan vendiendo*

(XI)

por las calles. Lo que hablan los criollos en ausencia de los europeos.

124.

Descanso XV. Romance 16.

De la mala costumbre que usan los hijos en tutear á los padres y demas deudos. Ensayos de las mugeres para parecer bien. De aquellas que por monada se hacen ceceosas. De los palanganas.

Lo graciosas que son las criollas entre la ínfima plebe.

133.

Descanso XVI. Romance 17.

Contratos é incidencias de los mineros con sus habilitadores; y se saca á luz la diversidad de manejo de los de México.

147.

Descanso XVII. Romance 18.

Consejos saludables para quien pretenda vivir con tranquilidad en Lima.

155.

Testamento otorgado estando

(XII)

enfermo el Autor de esta obra quince dias antes de su fallecimiento , y lo inserta un curioso que lo pudo recoger.

174.

Epitafio.

183.

Notas.

184.



## INTRODUCCION.

### ROMANCE I<sup>o</sup>

¿Qué te ha hecho tu pátria amigo  
Para tanto desafecto?

¿Qué pesar te sobresalta?

¿Qué angustia? ¿Qué sentimiento?

¿Qué mutacion miro en tí

Que de la cordura ageno,

Pretendes desamparar

Tu benigno patrio suelo?

¿Por Lima intentas dexar

El Mexicano emisferio,

El pasto de la hermosura,

De la delicia el espejo?

¿Por Lima intentas dexar

De la grandeza el asiento,

Del Orbe la maravilla,

Y de la opulencia el centro?

A

(2)

¿Por Lima intentas dexar  
El mas poderoso Imperio,  
La mas apreciable zona,  
Y el mas provechoso seno?

¿Por Lima intentas dexar  
La madre de los ingenios,  
La escuela de la pintura,  
De la academia los metros?

¿Por Lima? ¡Terrible absurdo!  
¡Notabilísimo exceso!

¿Dexar sin duda una gloria,  
Por un conocido infierno?

¿Por una sombra, una luz,  
Por un eclipse, un lucero,  
Por una muerte, una vida,  
Y un gusto por un tormento?

¡Oh! como yo te infundiera  
Un vivaz conocimiento,  
Para que reconocieses  
Lo que vá de Reyno á Reyno!

Yo que en aquella ciudad  
Tantos aprendí escarmientos,  
Tantas adquirí experiencias,  
Tantos conseguí recuerdos.

(3)

Yo que en aquella ciudad  
Tantos escuché lamentos,  
Tantas observé desdichas,  
Tantos miré desconsuelos.

No puedo no como amigo  
Dexarte sin mis consejos,  
Pues el daño que padezcas  
Lo iré yo también sufriendo.

Caudal tienes, eres jóven,  
Galan, vizarro, y discreto,  
Escollos pues con que muchos  
En el Perú se perdieron.

Y para que reconozcas  
De ese tu rumbo lo incierto,  
Pon atención á mis voces,  
Escucha pues mis acentos.

Mas, antes de demostrarte  
Los firmes convencimientos  
De la disuasion, precisa  
Que siente varios supuestos.

Hazte el cargo, amigo mio,  
Que te embarcas en el puerto  
De Acapulco, y felizmente  
Navegas el mar soberbio.

A 2

(4)

Que despues de algunos meses  
(Por ser contrarios los vientos)  
En Paita te desembarcas,  
Que es del Perú un surgidero.

Que trotas catorce leguas  
Por arenales inmensos,  
Y que de los que te faltan  
Son los menores aquellos.

Que descansas en Piura  
Ciudad con visos de pueblo,  
Venéfica solamente  
Para el contagio venereo. (1)

Que en arena está enterrado  
De la Merced el convento,  
Porque no quiso allí el rio  
Hacerle merced en esto.

Que te abrasas en verano  
En vivas llamas de fuego,  
Y vives solo de noche  
Al sereno sin haberlo. (2)

Que bebes agua de pozos  
De un rio que queda seco,  
Quando éste debia ser  
Mas corriente que en invierno.

(5)

Que empiezas á ver desdichas,  
Y que se te vá cubriendo  
De nubes el corazon  
Con oscuro opaco velo.

Que sales de la ciudad  
A despoblados extensos,  
Nuevas Tebaidas sin monges  
De Arabia grandes desiertos.

Que entras en el de Sechura (3)  
Donde vés arena y cielo,  
Andando sin esperanza  
Aun con Cabo Verde en medio.

Que en cálidos arenales  
Mas que de Persas y Medos,  
No encuentras para la sed  
Ni aun el menor refrigerio.

Que llegas á Lambayeque  
Abundante fertil pueblo,  
Cuyos indios, y vecinos  
Son del agrado el modelo.

Que en él descansas un poco  
Gozando de algun sosiego,  
Hasta que sales de allí  
Para el pueblo de san Pedro.

(6)

Que desde éste experimentas  
Las carestias de nuevo,  
Pues en llegando á Truxillo  
Son tus mayores lamentos.

Que miras amurallada  
La carencia como encierro,  
Pues para que no se salga  
Entre murallas la han puesto.

Que observas mucha nobleza,  
Que entre afanes quixotescos  
A causa de los litigios  
Tienen mas deudas que deudos.

Que en la plaza se permutan,  
Harina y carne por huevos,  
Por pan, frutas y verduras,  
Y tambien gatos por perros.

Que si vas constituido  
En pobreza, no hay sugeto  
Que te quiera dar posada,  
Ni un bocado de alimento.

Que sales de allí aburrido  
Para andar otros desiertos  
Que tan solo de pintarlos  
Ya me voy cansando de ellos.

(7)

Que llegas á Santa Elena  
Y de Santa al mosquitero,  
Donde adquieres santas ronchas  
En aquel de Santa pueblo,

Que ignoras por que de Santa  
A Santa el nombre le dieron,  
Quando no hallas santa alguna  
Canonizada en el pueblo.

Que vas corriendo la costa.  
A costa de tu dinero,  
A costa de tu cansancio,  
Y á costa de tu pellejo.

Que andas muchos arenales,  
Y varios rios, que llenos  
Al hombre mas valeroso  
Le suelen causar respeto.

Que es el primero el de Santa  
En lo peligroso, y luego  
En otro tal te embarrancas,  
En peñascos en su centro.

Que no hay comedia que tenga  
En lo largo, y lo molesto,  
Jornadas mas dilatadas  
Ni pasos que sean mas secos.

(8)

Que llegas por fin á Lima;  
Por fin dixes, y no te miento,  
Porque vas á ver tu fin  
Como otros muchos lo vieron.

Que por la puerta de Guia  
Guia luego el harriero,  
A quien la guia le piden  
De tus cargas luego luego.

Que allí te sirve de guia  
El ir divisando atento  
Una espaciosa carrera  
Que en un malambo (4) irás viendo.

Que hallas muchas pulperías,  
Tambos, chinganas, y puestos,  
Cocinerías, serranos,  
Mulas, gentes, y harrieros.

Que divisas mucho polvo  
Muchos burros alfalferos,  
Y mucha gente ordinaria  
Que en la ciudad no cupieron.

Que diriges tu destino  
A ella; reconociendo  
Un arrabal dilatado  
Que es de serranos comercio.

(9)

Que vés en un Tambo el sol,  
Aunque entres en el invierno,  
Y dá mil gracias á Dios  
Si quiera pintado verlo. (5)

Que pasas pues por un puente  
Del Rimac (6) el embeleso,  
Y la garganta en que á muchos  
Le echan el cordel al cuello.

Que vés sus ojos llorando,  
Que vés sus niñas corriendo,  
Muchos perdidos que entraron,  
Y otros muchos que salieron.

Que ellos mismos se lamentan  
De mirar que sus cimientos,  
Sin cimientos han dexado  
A muchos que los tuvieron.

Que sienten sus tristes ojos  
De algunos los desaciertos,  
Y si lloráran desdichas,  
Quedáran del todo ciegos.

Que mucha gente á caballo  
Miras entrando y saliendo,  
Fingiendo mucho negocio,  
El que es un ocio perpetuo.

A 3



(10)

Que pasas el arco grande,  
Y vés un palacio excelso  
De los señores Virreyes,  
Pero que no iguala al nuestro.

Que sigues despues la calle,  
Que de calle la vas viendo,  
Y que la plaza mayor  
Miras al primer encuentro.

Que vés una fuente hermosa,  
Cuyos cañones y hierros,  
Van denotando el que harás  
Si dexas aqueste Reyno.

Que vés la plaza abundante  
De carnes, de vivanderos,  
De verduras, de primores,  
Y frutas en todo tiempo.

Que divisas mucha gente,  
Y muchas bestias en cerco  
De las que no se distinguen  
A veces sus propios dueños.

Que vés muchas cocineras,  
Muchas negras, muchos negros,  
Muchas indias recauderas,  
Muchas vacas y carneros.

Que vés á muchas mulatas  
Destinadas al comercio,  
Las unas al de la carne,  
Las otras al de lo mismo.

Que vés indias pescadoras  
Pescando mucho dinero,  
Pues á veces pescan mas  
Que la pesca que traxeron.

Que se suelen aunar  
Quando hay pocas en el precio,  
Y que las siete cabrillas  
Te las baxan de los cielos.

Que á las mixtureras vés  
En la calle de mas riesgo,  
Porque es calle del peligro (7)  
A donde muchos cayeron.

Que miras la catedral,  
Y en su hermoso cementerio  
Con anafayas (8) y muestras,  
Quienes las están debiendo.

Que pasas por un café  
Y dices ; Aca fé? niego;  
Porque aca fé no se halla  
Ni en uno ni en otro sexô.

Que vas vestido de alto  
 Por no parecer plebeyo  
 A manifestar las cartas  
 Que aquí de favor te dieron.

Que estas recomendaciones  
 Valdrán si llevas dinero;  
 Pero si careces de él  
 Serás lo mismo que un perro.

Que mientras te balancean  
 Gozarás mil privilegios,  
 Y en descubriendo la quilla  
 Entrás en carena luego.

Que vés te estiman las damas,  
 Que por tí se están muriendo,  
 Y como es llaga de amor  
 La curan los dos unguentos.

El blanco, y el amarillo, (9)  
 Este blanco es de dos Reynos,  
 Y el otro de Santa Fé  
 Que aun es de mayor provecho.

Que por tí toda criada  
 Anda que bebe los vientos,  
 Pero en faltándote el unto  
 Te tendrán por esqueleto.

Que experimentas agrados,  
 Delicias, gustos, contentos,  
 Mientras gastas; y en cesando,  
 Cesa al instante el obsequio.

Que de fingidos cariños  
 Te miras muy satisfecho,  
 Con zelos imaginarios,  
 Con amores sobrepuestos.

Que vés á una ninfa hermosa  
 De buen talle, lindo cuerpo,  
 Con dos besubios por ojos,  
 Dos etnas, dos mongibelos.

Que en tí los clava al instante  
 Como explicando y diciendo,  
 Tuya soy, bien de mi vida,  
 Si acaso tienes dinero.

Pero si de él carecieses  
 Vete al rastro, al matadero,  
 O alguna tintorería,  
 En un carreton de cuernos.

Que te alagan, que te adulan,  
 Con agasajo estupendo,  
 Pero en no hallando pecunia  
*Exifora vade retro.*

Que de ficticios amores  
Verás en todas á cuentos,  
Sin hallar mas que quejosos  
Del niño vendado y ciego.

Que...; Pero á dónde me voy  
Con tanto que? ; Qué es aquesto?  
Quando ochenta *quisvelquis*  
No bastan para el completo?

Y pues rendido y cansado  
Del camino te comtemplo,  
Despues de la introduccion,  
Oye el descanso primero.

## DESCANSO I.

## ROMANCE 2º

Supuesto amigo que ya  
Tengo sentado primero  
De que no hay supuesto falso,  
Y que nada va supuesto.

Supuesto amigo otra vez  
Que lo que te he dicho es cierto,  
Y que estás avecindado  
En la corte de aquel Reyno.

Voy á ponerte á la vista  
 Los peligros, y los riesgos,  
 Los lazos, las acechanzas,  
 A que te verás expuesto.

Voy á darte extensamente  
 Para tu parte y gobierno,  
 A vista de la experiencia  
 Mis saludables consejos.

Y de tantos accidentes  
 Franquearte los remedios;  
 Pues la tarda medicina  
 No le aprovecha al enfermo.

Segun el fisico enseña  
 Buena será si es á tiempo,  
 Pero si á tiempo no llega  
 Es mas daño que provecho.

Tú en ver la ciudad de Lima  
 Estás amigo resuelto,  
 Mas yo con mi inteligencia  
 Quiero disuadirte de ello.

Y supóniéndote en ella  
 (Como te tengo supuesto)  
 Es preciso demostrarte  
 Lo mismo que tú irás viendo.

Verás una gran ciudad (10)  
 (Por lo que mira á terreno)  
 Que vista por fuera es,  
 Lo mismo que por adentro.

Lo primero que verás  
 Será un asqueroso suelo,  
 De inmundas putrefacciones,  
 Y de corrupciones lleno.

Hay acequias apestadas,  
 Caños rotos, basureros,  
 Muladares, y cloacas,  
 Con mil montones de cieno.

Verás en medio del dia  
 Trastornar vasos con cuello,  
 Que porque tienen golilla  
 Son vasos de gran respeto.

Verás dilubios de moscas  
 Si de verano es el tiempo,  
 Y un sol para quien la Siria  
 Son de nieve sus desiertos.

Verás muchos nubarrones (11)  
 Y garúas en invierno,  
 Cuyos lodazales grandes  
 Son de andar impedimento.

(17)

Verás muchos equilibrios  
Mas sin balanza en los cuerpos,  
Y tomando posesion  
De tierras sin ser los dueños.

Verás con esta intemperie  
Muy melancólico el tiempo,  
Mustios todos los semblantes,  
Pálidos y macilentos.

Verás pues por mas regalo  
De pulgas contagio inmenso, (12)  
Cuya plaga universal  
A todos priva del sueño.

En el verano verás  
A la sombra muchos perros  
Que aunque las gentes los pisen  
Jamás se quitan de en medio. (13)

De conformidad que son  
Tan mansos que aunque por ellos  
Pasen carros y carretas  
No se alteran en sus genios.

Verás polvo en abundancia  
Que aquellos lodos traxeron,  
Y de muy grandes borricos  
Muchos atropellamientos.

(18)

Verás borricos de alfalfa,  
Y borricos capacheros,  
Borricos cargando harina,  
Piedra, cal, ladrillo y yeso.

Verás borricos volar  
Al són del látigo huyendo, (14)  
Sin que al mas encopetado  
Le quieran guardar respeto.

Verás pues que los harrean  
Unos foragidos negros,  
Que á un solo golpe te tumban  
Tratándote de jumento.

Uno atropella á una vieja,  
Otro arrolla á un caballero,  
Otro á una niña le arranca,  
El postizo de un encuentro.

Este apura á un religioso,  
Aquel estropea á un ciego,  
Pasando violentamente,  
Los borricos de los negros.

Y otros borricos tambien,  
Que aunque de carga no fueron,  
Con la carga se han echado  
Como otros muchos jumentos.

Verás carros y carretas,  
 Que van las calles rompiendo,  
 Y aunque pasen sobre tí  
 Debes tener sufrimiento.

Verás en aquellos carros  
 Las mutaciones de Venus,  
 Con mudanzas repentinas  
 Por huir de los mancebos.

Verás pues quando oscurece  
 Que muchos carros de aquellos  
 Van conduciendo los muebles  
 De otros muebles como ellos. (15)

Verás mudanzas del mundo,  
 Y la carne á un mismo tiempo;  
 Porque no venga el demonio  
 Y cobre el arrendamiento.

Despues verás muchos coches,  
 Unos nuevos, y otros viejos,  
 En que van aposentados  
 Muchos ricos avarientos.

Que si el asunto investigas  
 Ellos van muy satisfechos,  
 Pero sin haber pagado  
 Herrages, caxas, ni juegos.

Muchas calesas de damas  
Verás que tiran los negros,  
Estando allí de librea,  
Quien no tiene privilegio.

Jamas las verás las caras  
A las caras que van dentro,  
Porque son caras muy caras  
Con mil encarecimientos.

Tapadas entre cortinas,  
Y á veces con barbiquejo  
Atraviesan la ciudad  
Muchas con sus bultos dentro.

Verás despues por las calles  
Grande multitud de pelos,  
Indias, zambas, y mulatas,  
Chinos, mestizos, y negros.

Verás varios españoles  
Armados y peripuestos,  
Con ricas capas de grana,  
Relox, y grandes sombreros.

Pero de la misma pasta  
Verás otros pereciendo,  
Con capas de lamparilla,  
Con lámparas, y agujeros.

Verás que los petimetres  
 Como tratan con desprecio,  
 A qualquier amigo suyo,  
 Como lo miren trapiento.

Verás que fastidio y asco  
 Le causa al madameo,  
 Si te miran sin bambolla,  
 Aun viéndote algun dinero.

Verás como al pulintin  
 Aunque jamas tenga un peso,  
 Precisamente le dán  
 En todas partes asiento.

Verás como se dán ayres,  
 Y como te van luciendo  
 Por todas sus conocidas  
 Si te miran con aseó.

Pero si vas de otra forma  
 Como se van escondiendo,  
 Haciendo que no te han visto,  
 O que no te conocieron.

Verás despues muchas mulas  
 Con campanillas al cuello, (16)  
 Y muchos machos tambien  
 Que de campanillas fueron.

Con ellas van denotando  
 La agua de que van llenos,  
 Como sin esta señal  
 Lo muestran muchos pulperos.

Verás surtidas bodegas  
 Que son refugio del pueblo,  
 Pero tambien son escobas  
 Que barren todo el dinero.

Verás allí despachando  
 Andaluces, y gallegos,  
 Montañeses, y criollos,  
 Aunque muy pocos de éstos.

Verás que su comun trato  
 Es con negras, y con negros,  
 Y esclavos de casas grandes,  
 Que van por el surtimiento.

Verás en aqueste trato  
 Un particular comercio  
 De mitades, de poquitos,  
 Quartillos, señas, y medios. (17)

Verás por una mitad  
 Como al infeliz pulpero,  
 Por la mitad de la cara  
 Le suelta un oprobio un negro.

Verás como regatea  
 Un poquito mas de aquello,  
 Porque una mitad le quede  
 Para calentar el cuerpo.

Verás como aquel poquito,  
 No lo lasta nunca el dueño  
 De la casa; pues lo paga  
 El que es corto, y entró luego.

Verás como á media noche  
 Llama por el agujero,  
 Una madama de fondos,  
 Tisues, y terciopelos.

Quien despues de desnudarse  
 De trages, ramos, y aseos,  
 Pide por la ventanilla  
 Quatro cosas con un medio.

Pide una mitad de pan,  
 Pide otra mitad de queso,  
 Pide otra mitad de plátanos,  
 Y de guarapo vá el resto.

Verás como queda llena  
 Sino de cena, de viento,  
 Hallándose por templada  
 Mas sonora que un salterio,



Otra está atenta observando  
 Cuando grita el tamalero, (18)  
 Por desenvolver mas hojas  
 Que en el tostado leemos.

Luego dice no está-mal,  
 Mas si es-ta-mal porque es puerco,  
 Y entre si está mal, ó no  
 El bollo se vá engullendo.

Otra de estómago flaco  
 Cena bocado sin hueso,  
 Que una mazamorra es todo  
 De maiz, y miel compuesto.

Otra se inclina al champuz,  
 Que es casi casi lo mismo,  
 Y otra sin haber comido  
 Se queda en la cena al fresco.

De esta manera amanecen,  
 Que parecen esqueletos,  
 Retratos de cera virgen,  
 O carozas con pellejo.

Jamas se acuestan temprano  
 Porque se están confiriendo,  
 Interesados amores  
 Entre artificiosos cuentos.

Aquellas madres conscriptas  
 Del arte del gorroneo,  
 Van instruyendo á las mozas  
 Prestándoles sus consejos.

Una dice, fulanita  
 Estrenó faldellin nuevo,  
 ¡Qué honrado niña es su hombre!  
 ¡Qué vizarro! ¡Qué estupendo!

Otra dice es cierto niña  
 Se usan unos sombreros,  
 Que aunque sea como fuere  
 Yo sin uno no me quedo.

Así se pasa la noche  
 Si á caso no es en bureo,  
 Y hasta las dos de la tarde,  
 Ninguna de ellas dá acuerdo.

Y pues ya te advertí algo  
 En el descanso primero,  
 Escúchame en el segundo  
 Maravillas y portentos.

## DESCANSO II.

## ROMANCE 3°

Allá voy en buen Romance  
 (Si acaso saliere bueno)  
 Sin mudar el asonante  
 A proseguir mi dialecto.

Supongo que descansaste  
 Aquella noche durmiendo,  
 Del antecedente dia  
 Que es como todos un sueño.

Que te levantas temprano,  
 Que te vás á un café luego,  
 Y real y medio te llevan  
 Por lo que no vale medio. (19)

Que te pegan dos tostadas  
 Con el chocolate á un tiempo,  
 Mas espuma que el xabon,  
 Mas agua que el mar inmenso.

Que ninguno te convida,  
 Que tú como forastero  
 Si acaso alguno le brindas,  
 Hallas quien te acepte luego.

(27)

Que te vás hácia la plaza,  
Y vás mirando los puestos  
De viandas, de legumbres,  
E insolentes cocineros.

Que encuentras muchas tapadas  
Que suben al cementerio,  
Y mil pucheros te hacen  
Porque las dés un puchero. (20)

No puchero de sustancia  
Para el comun alimento,  
Sino una porcion de flores  
Para que vayan oliendo.

Que todas están unidas,  
Para asunto del codeo  
Con las mismas mixtureras,  
Las que las vuelven el resto.

Que aunque las flores que llevan  
Solamente valgan medio,  
Si sueltas ocho reales  
Le dan lo demas del peso.

Y si la dicha florera  
No executa nada de esto,  
Ya dexa de ser casera  
Buscando al punto otro puesto.

B 2

Que luego despues te incitan  
 Que las convides á fresco,  
 Pues de fresco necesitan  
 Para apagar tanto incendio.

Que si acaso las obsequias,  
 Al fresco te dexan luego,  
 Sin que quedes fresco tú  
 Porque ellas se lo bebieron.

Que despues te piden fruta,  
 Y el fruto que dás vas viendo  
 Que tú las tienes por tales,  
 Allí por tales enredos.

Que una dice que es casada,  
 Otra que es del monasterio,  
 Haciéndose de las monjas  
 La que fue de otros conventos.

Que te pones á observar,  
 Que vés bellísimos cuerpos  
 Con las almas de leones,  
 Y las pieles de corderos.

Qué son angeles con uñas  
 Todo remilgos, y quiebros,  
 Todo cotufos, y dengues,  
 Todo quites, y arremuecos.

(29)

Todo artificio, y ficcion,  
Todo cautela, y enredos,  
Todo mentira, y trapaza;  
Todo embuste, y fingimiento.

Una lleva saya rota, (21)

Buena media, manto nuevo,  
Buen zapato, y buena evilla  
Mostrando un faldellin nuevo.

Otra no tiene zarcillos,  
Y fingiendo corrimiento,  
Disimula la carencia  
Poniéndose barbiquexo. (22)

Esta viene de viuda

El rico luto luciendo,  
Siendo así que ha muchos años  
Que en su casa no hubo entierro.

Aquella conduce un hábito  
Como un hermano tercero,  
Que si de tercera fuese  
Le viniera mas á pelo.

Esta otra en la mercedaria  
Mil mercedes te irá haciendo  
Por tenerlo por costumbre,  
Y aun hábito que es lo mesmo.

La otra vá de canela,  
 Y mas de canela oliendo,  
 Siendo del mismo color  
 Lo que vá del manto á dentro.

Jamas las manos descubre,  
 Ni enseña tan solo un dedo,  
 Por no mostrar de que es  
 Acanelado el pellejo.

Pasa otra muy melindrosa  
 De bello garbo, buen cuerpo,  
 Que parece cada brazo  
 Mano de chocolatero.

Despues se presenta otra  
 De artificioso meneo,  
 Que voluntades conquista  
 Del monte en descubrimientos.

En relampago de éste  
 Muestra el semblante risueño,  
 El alba de la hermosura  
 En blanca tez rico pelo.

Pero en tempestad de amor  
 Vacila el entendimiento,  
 Porque á relampagos tantos,  
 Fuerza es se sigan truenos.

En las tiendas van entrando  
 Con mil fríbolos pretextos,  
 Solicitando clarín  
 Por tratar con trompeteros.

Una por royal pregunta,  
 Otra solicita velo,  
 Y las mas buscan encajes  
 De los babosos tenderos.

Otra pregunta por puntas,  
 Sin observar las que ha puesto  
 En otros varios encajes  
 Dexando al amante preso.

Todas con gran suavidad  
 Y el rostro muy alagüeño  
 El flete ajustan por codos  
 En las reglas del palmeo.

El mercader se enternece  
 Tragando saliba presto,  
 Los ojos le lagrimean,  
 Brotando llamas por ellos.

Preguntan despues si hay medias  
 (Que ellas suelen ser los medios)  
 Del principio de una quiebra  
 Que necesita braguero.

El dice que sí, y sacando  
 Va una de ellas escogiendo,  
 Mientras que él escoge una  
 En su idea y pensamiento.

Toma las que mas le gustan,  
 Pero sin tratar de precio;  
 Porque solo se contenta  
 Con ver si se las ha puesto.

Solo uno llega á pagarlas  
 Pues no las paga en efecto,  
 Ni el que es mercader por-tal  
 Ni otro algun almacenero.

Conque las viene á pagar  
 El comerciante europeo,  
 Que al Perú mandó memoria  
 Con tan poco entendimiento.

Y así en los libros de cuentas  
 Solamente se ven ceros,  
 Y otras cuentas de quebrados,  
 Que jamas hacen enteros.

Despues de las medias van  
 Los cintarazos, los velos,  
 (De espadas debian ser  
 Contra todos los primeros.)

Sigue la manutencion  
 De un inútil floxo cuerpo,  
 Que siempre le vá de punto  
 En las medias no cogerlos.

De una que fue de continuo  
 Mueble inútil, floxo cuerpo  
 Parte por no haber crianza,  
 Y parte por tanto negro.

Pues no teniendo destino  
 Las niñas de fundamento,  
 Pierden por necesidad  
 Aun de la vergüenza el velo.

Esta es la pura verdad,  
 Y yo las disculpo en esto,  
 Pues no deben confundirse  
 Con las sombras del reflexo.

Causa de la perdicion  
 De aquel dilatado imperio,  
 En el qual las densas nubes  
 Llueven natales de prietos.

Y si esta casta faltara,  
 O no fuera en tanto exceso,  
 No hubiera tanta miseria  
 Ni tan escaso comercio.

No hubiera tercera tanta,  
No hubiera tal mezcla en ellos,  
No se viera tal desgarró,  
Ni tan vil atrevimiento.

Hubiera mas humildad,  
Mas sanos procedimientos,  
Mas familias distinguidas,  
Mas bien dados los empleos.

Los jóvenes españoles,  
Se aplicaran sin recelo  
Aun á mecánicos artes,  
Por conseguir el sustento.

Las niñas con su labor  
Viviendo en estado honesto,  
Hallaran hombres de honor  
Para ilustres casamientos.

Las madres pobres y ancianas,  
Encontraran su remedio,  
Sin que la mendicidad  
Las tratase con vil ceño.

Los padres de edad muy larga  
Tuvieran descanso en esto,  
Siendo así mas venerados,  
De sus hijos y sus nietos.

Y últimamente se viera  
 Muy poderoso aquel Reyno,  
 Pues sobra gente española,  
 India y mestiza en su centro.

Para cultivar las tierras,  
 Para trabajar los cerros,  
 Para las manufacturas,  
 Y tambien para el comercio

Y pues de tanto romance  
 Ya cansado te contemplo,  
 Cese el descanso segundo,  
 Que ya me paso al tercero.

### DESCANSO III.

#### ROMANCE 4°

Juzgándote descansado  
 Del cansancio que te dieron,  
 En el romance pasado  
 Mis poéticos acentos.

Solicito, amigo amado,  
 Ir mi tema prosiguiendo,  
 Que si por tema compongo  
 Soy en mis temas eterno.

Ya viste en mi anterior  
Varias cosas , y ahora quiero  
Que observes otras distintas  
Que vieras en aquel Reyno.

Saldrás pues al otro dia,  
E irás á la Iglesia luego  
A ver mucha devocion,  
Y mucho culto en los templos.

Verás en santo Domingo  
Un relicario , un espejo;  
Lo mismo en la catedral,  
Y en muchísimos conventos.

Verás muchos que devotos  
Están muy firmes y atentos  
De la misa al sacrificio,  
Repetidamente oyendo.

Verás muchos confesando,  
Y otros que están inconfesos  
De sus culpas y delitos,  
Aun que estén en el tormento.

Despues saldrás á la calle,  
Donde verás luego luego,  
Gente que vá hablando sola  
Mil soliloquios haciendo.

Verás de abanzada edad  
A muchos bozales negros  
Que al público pensionando  
Están despues que sirvieron.

Verás á muchas señoras  
Con sayas y mantos viejos,  
Que hará veinte y cinco años  
Que en sus coches anduvieron.

Veráslas en tal estado  
Por su indecible desgüeño;  
Siendo de Lima el ludibrio,  
El escarnio, y el desprecio.

Verás que aquel desamparo,  
Es castigo manifiesto  
De la divina justicia,  
Por el natural soberbio.

Y porque en la mocedad  
De nadie hicieron aprecio,  
De todos hicieron burla,  
Y la hace de ellas el tiempo.

Porque quando fueron ricas,  
Fue allí el desvanecimiento,  
La altivez, soberania,  
Y orgullo todo su objeto.

Porque estando en mucho auge  
La piedad no conocieron,  
Ni se halló misericordia,  
Para los pobres enfermos.

Porque todo fue mixtura,  
Todo gala, sahumero,  
Todo ambar, agua rica,  
Todo almizcle, todo incienso.

Porque no se hicieron cargo  
De las mudanzas del tiempo,  
Y siendo dueñas de casa  
No hubo mas que desgobierno.

Porque solo en desayunos  
Se gastaban muchos pesos,  
Con el mayor despilfarro,  
Con el mayor desconcierto.

Porque cada qual tomaba  
Un antojo por almuerzo,  
Sin haber comprado en todo  
Especie de fundamento.

Una niña quiere asado,  
A otra se le antojan sesos,  
Esta quiere criadillas,  
Aquella patas de puerco.

Este niño quiere cocos,  
 Otro rosquetes cubiertos,  
 Aquel quiere empanaditas,  
 Pastelitos otro de ellos.

La negra pide panal,  
 Aguardiente quiere un negro,  
 Carne quiere la mulata,  
 Pan y dulce el calesero.

La señora quiere leche,  
 Tostadas el caballero,  
 Y como tostadas pide,  
 Las tostadas vá sufriendo. (23)

Este sumo despilfarro  
 Lo viene á vengar el tiempo,  
 Llegando el dia fatal  
 Que de comer no hallan medio.

De esta forma, amigo mio,  
 Y entre puros devaneos,  
 Se fueron en pocos años  
 Mas de doscientos mil pesos.

Hoy se enagena un rosario,  
 Mañana vá un aderezo,  
 El otro dia una fuente  
 Sino vendida en empeño.

De forma que en breves dias  
Aquí fue Troya dixeron,  
Y quando el remedio falta  
Va empezando el escarmiento.

En tiempo de la grandeza,  
Hubo encajes de cien pesos,  
Pero en la vejez no hallan  
Para una camisa lienzo.

Llegando á ser la que fue  
De la estimacion objeto,  
Un piélago de miserias,  
Y un ancho mar de desprecios.

Pues reducida á la tropa  
De los pobres pordioseros,  
En los tropiezos que dá,  
Se acuerda de sus tropiezos.

Por el contrario verás  
Entre las negras y negros,  
Que gozan de libertad,  
Y viven sin cautiverio.

Pues con el sumo trabajo  
Que en la mocedad tuvieron,  
No les falta en la vejez,  
El cotidiano sustento.

De forma que verás varios  
 Que despues que libres fueron,  
 No solo dexan alhajas  
 Sino esclavos, y dinero.

Y pues ya te has hecho cargo  
 De lo fragil de este sexô,  
 Y de la mala conducta  
 Que tienen en su manejo.

Descansa un poco y sabrás,  
 Otros puñtos de mas peso,  
 Que quando no fueren mas,  
 No han de ser, amigo, menos.

#### DESCANSO IV.

#### ROMANCE 5°

Dispensa estimado amigo  
 Lo prolixo, lo molesto  
 De mi larga narracion,  
 De mi difuso argumento.

Ya sabes muy bien, ya sabes  
 Varias especies, no cuentos,  
 Que te habrán de suceder,  
 Si te pasas á aquel Reyno.

Hazte cuenta ahora que sales  
 Otro dia de paseo,  
 Que vas viendo la ciudad,  
 Las casas, los monasterios.

El exemplar de virtud,  
 Que en Jesus Maria vemos,  
 Que ves á las nazarenas  
 Un prado de virtud lleno.

Que ves las recolecciones  
 Del uno, y otro convento  
 De Francisco, y de Domingo,  
 Los fiadores del Cielo.

Que vas viendo por la calle  
 Pocos blancos, muchos prietos,  
 Siendo los prietos el blanco  
 De la estimacion, y aprecio.

Que los negros son los amos,  
 Y los blancos son los negros,  
 Y que habrá de llegar dia  
 Que sean esclavos aquellos.

Que estilan capas bordadas,  
 Con riquísimos sombreros,  
 La mejor media de seda,  
 Tisú, lama, y terciopelo.

Que en esta clase de gente  
 Está el principal comercio,  
 Porque el mayor mecanismo  
 Es de mayor privilegio.

Que una mulata, una zamba,  
 Y otras de este corto pelo,  
 Alternan en gala y trage  
 A uno de título expreso.

Que porque dió de mamar  
 Al señor don Estupendo,  
 Es para el punto mas arduo  
 El mas favorable empeño.

Que la pública salud  
 Está en manos de los negros,  
 De los chinos, los mulatos,  
 Y otros varios de este pelo.

Que una y otra facultad,  
 Está en tal abatimiento,  
 Que tal qual blanco es el blanco,  
 Y el lumar de todos ellos.

Que se adornan de buen hato,  
 Silla de plata, buen freno,  
 Buena mula, buen caballo,  
 Buena capa, y buen sombrero.

Buenos vestidos , sortijas,  
 Dos relojes que hacen terno,  
 Y las calesas les tiran

Otros mas blancos que ellos.

Que estos señores doctores  
 Del Rey de Congo los nietos,  
 Son los que pulsan las niñas,  
 Las damas, y caballeros.

Que la fé pública está  
 Tambien entre Macabeos,  
 En el de los Escribas,  
 Y todos los Fariseos.

Hay muchos del mulatismo,  
 Y del género chinesco,  
 Que con papeles fingidos  
 Quieren mudar de pellejo.

Lo que no es muy estrañable,  
 Pues si en el Romano Imperio  
 Fueron escribanos de él  
 Tan solamente los siervos.

¿Qué hay q̄ admirar como estraño  
 Que en aquel remoto Reyno  
 Tengan hijos escribanos  
 Siendo abogados sus nietos?

Que estos gozan los aplausos,  
 Y son de mas lustre y fuero  
 Que toda la Europa junta  
 Aunque incluyan los Flamencos.

Que andas toda la mañana  
 En diversion y en paseo,  
 Viendo figuras tan raras  
 Que en el mundo no se vieron.

Que allá á las once del dia  
 Encuentras á un caballero  
 Y te dice: mi madama  
 Lo aguarda á vmd. sin remedio.

Que no come sin vmd.  
 Me ha dicho; y esto supuesto,  
 Luego se viene conmigo  
 Pues ando en su seguimiento.

Que viendo tantas instancias,  
 Tantas súplicas, y ruegos,  
 Condesciendes, para que  
 No digan que eres groscero.

Que hasta la casa caminas,  
 Que te hacen dos mil extremos,  
 Si son fingidos ó no,  
 Allá despues lo veremos.

Que te asientan á la mesa  
 En el principal asiento,  
 Y que aquella se rodea  
 De esclavos con sus plumeros. (24)

Que empezaron los alhagos,  
 Que cesan los cumplimientos,  
 Y que te alargan finezas,  
 Que te hacen dos mil obsequios.

Que ponen por primer plato  
 Un manjar muy estupendo,  
 Que es la sopa de mondongo  
 Que á veces viene relleno.

Que la calapulera, y lagua,  
 Luego despues van trayendo,  
 Dos manjares que parecen  
 Vomitaduras de perro.,

O rala deposicion  
 De niño que está cursiento  
 Con desenfrenada bilis,  
 De amarillo, verde, y negro.

Que despues sacan cecina,  
 Como unos látigos secos,  
 Que pueden por remojados  
 Amarrar varios maderos.

(47)

De ciertas largas raices,  
Que aunque á Yucatan no fueron  
Yucas llaman, y tan yucas  
Que es comida del desierto.

Que sacan pepian despues,  
Y una ensalada de enredos,  
Con muchas cosas cocidas  
De muy contrarios efectos.

Que ponen luego al instante  
Con cecina el frijoleo,  
Charquicán, que es como estopa  
Para algun calafateo.

Choclos, camotes, y yucas,  
Cocidos te sacan luego,  
Para pegarte el camote  
Despues de la yuca dentro.

Que te ponen luego zango,  
Patasca, chupe de queso,  
Y una morcilla con dulce,  
Que traxo consigo un negro.

Que dá fin la mazamorra,  
Despues que por postre han puesto  
Unos frijoles colados,  
Que son el vómito prieto.

Que las niñas de la casa  
Comen muy poco de aquello,  
Porque la leche vinagre  
Todas tomaron primero.

Que despues los chicharrones,  
Que es pura carne de puerco  
Como de caballo dulce,  
Dañosa como veneno.

La señora principal  
No toma mas por almuerzo  
Que unas sopas muy verdes  
De mate, con pan revuelto.

Que albondigas de guarapo  
Suelen tomar luego luego;  
Que son trozos de cemita  
En caldos de caña puestos. (25)

Que tú probastes de todo  
Entre visages y gestos,  
Pero sale tu barriga,  
Como flauta de gaitero.

Que para comer se meten  
Hasta el gahnate los dedos, (26)  
Todos untados de grasa  
Y de aji que es el pimiento.

(49)

Que al acabar la comida  
(Donde el vino es sacrilegio)  
Los dedos todos se limpian,  
En el pan que están comiendo.

Que lo arrojan en la mesa,  
En la que se mira un cerro  
De pelotones de pan  
Asqueroso, sucio, y puerco.

Que allí empiezan los cariños  
Y los amantes afectos,  
Tirándote las pelotas  
Del pan pintado y grasiento. (27)

Que tú te vas á tu casa  
Despues de los cumplimientos;  
Pero rindiendo las gracias  
De ir como fuelle de herrero.

Que en ella sin duda alguna  
Tomas algun alimento,  
Porque temes no te dé  
Hidropesía de viento.

Que maldices la comida,  
Y haces propósito luego  
De no admitir mas convite,  
De la condicion de aquellos.

c

Que maldices tu desgracia,  
Y la hora en que te dixeron  
De que fueses convidado,  
A mirar aquel chiquero.

Que sin embargo de todo,  
Te aficionaste de un cielo  
Por la hermosura el donayre,  
El agasajo y gracejo.

Que aunque de no asistir mas  
A otro convite tú has hecho  
El propósito mas firme  
Con todo arrepentimiento:

Determinas visitar  
La casa con el pretexto,  
No de haber comido en ella,  
Sino ocupado el asiento.

Y pasando allá otra tarde  
De amor y puntillo lleno,  
La convidas á cenar  
Porque conozcan tu genio.

Pero por si estás cansado  
Del convite y de mis versos,  
Con el descanso que sigue  
Te explicaré mi concepto.

## DESCANSO V.

## ROMANCE 6.

Voy con el mismo asonante  
 En este romance sexto  
 A colocarte á la vista  
 Del propio conocimiento.

Otros diferentes puntos  
 Que serán el punto y centro  
 De tu mayor experiencia,  
 De tu mas raro gobierno.

Supongo que al otro dia  
 (Como que estás de cerero) (28)  
 Y vista de la ciudad  
 En un continuo deseo.

Has de salir á la calle,  
 Y el recinto recorriendo  
 Verás otras muchas cosas  
 Que en parte alguna se vieron.

Verás en muy buenas bestias  
 Con primorosos harreos,  
 Unos hombres bien vestidos,  
 Que usan mucho magisterio.

No los podrás conocer  
 Al verlos tan circunspectos,  
 Pero advertirás que son  
 Los que viven con los muertos. (29)

Pero quando muere alguno  
 Se llenan de sentimiento  
 Porque tienen que afloxar  
 Cincuenta ó sesenta pesos.

Porque siendo cobradores  
 De cofradias y asientos,  
 Les dán un real por semana  
 Cada hermano para entierro.

Y muchas veces sucede  
 Que se está insepulto el cuerpo,  
 Porque si se come el fondo  
 Suele originarse pleyto.

Estos visten, se pasean,  
 Y tienen gastos y excesos,  
 Siendo testigos de vista  
 De quanto pasa en el pueblo.

Verás apuntando suertes  
 A muchos en varios puestos, (30)  
 Y otros que van por la calle  
 Lo mismo que pregoneros.

Verás muchos mercachifles  
 Cargados como jumentos,  
 Y otros cuya mercancía  
 No importa real y medio.

Verás las mantequeras  
 En donde matan los puercos,  
 Cada libra de manteca  
 Media es de harina lo menos.

Verás las panaderías  
 Donde trabajan los negros,  
 Que por ser facinerosos  
 Los oprimen en encierros.

Y á fuerza de puro azote  
 Suelen mudar el pellejo,  
 De modo que quieren mas  
 Ir á un presidio perpetuo.

Pues lograrán el descanso,  
 Tan necesario del sueño,  
 Pero en tan duro trabajo  
 Descansan pocos momentos. (31)

Verás muchas velerías  
 Pestilenciales de sebo,  
 En las que cortan las velas  
 Aun antes que estén ardiendo.

Verás varios bodegones  
 En que hay muchos extranjeros,  
 Que vienen de marmitones  
 En los barcos del comercio.

Verás lo mucho que gastas  
 Si acaso comes en ellos,  
 Y mas si acaso conocen  
 Que eres solo, y forastero.

Verás pues con otros nombres  
 Los guisos que conocemos,  
 Y en platos como puruñas  
 Conducir los alimentos.

Verás con ocho lechugas  
 Que les suelen costar medio,  
 Aumentar tanta ensalada  
 Que sacan mas de dos pesos.

Verás que no desperdician  
 Las aves que se murieron,  
 Pues no se ha de comer viva  
 Como allí nos comen ellos.

Verás como nada sobra  
 Aunque guisen diez calderos,  
 Porque para dos semanas  
 Suelen tener surtimiento.

Verás que si acaso pides  
 Un guisado de carnero,  
 Le echan salsa de pescado,  
 Y lo tienen pronto luego.

Verás en todos oficios  
 Chinos, mulatos y negros,  
 Y muy pocos españoles,  
 Porque á mengua lo tuvieron.

Verás tambien muchos indios  
 Que de la Sierra vinieron  
 Para no pagar tributo,  
 Y meterse á caballeros.

Verás con muy ricos trages  
 Los de baxo nacimiento,  
 Sin distincion de personas,  
 De estado, de edad, ni sexô

Verás una muger blanca  
 A quien enamora un negro,  
 Y un blanco que en una negra,  
 Tiene embebido su afecto.

Verás á un título grande,  
 Y al mas alto caballero,  
 Poner en una mulata  
 Su particular esmero.

Verás si vas á la tarde  
 A tu visita , que presto  
 En el corazon te meten ,  
 A fuerza de fingimientos.

Verás que si las convidas ,  
 A cenar te aceptan luego ,  
 Llevando mas comitiva  
 Que el ejército de Creso. (32)

Que sales aquella noche  
 Con los parientes supuestos ,  
 Sin que puedas alcanzar  
 De donde viene el parentesco.

Que viene su primo, el padre,  
 El colegial, que es su deudo,  
 El soldado, que es su hermano,  
 El mercader, que es su yerno.

El abogado, su tío,  
 El escribano, su suegro,  
 El capitán, su padrino,  
 El médico, que es su abuelo.

El doctor, que es su pariente,  
 Su camarada, el minero,  
 El músico, su vecino,  
 Su conocido, el maestro.

(57)

El cura , que es su entenado,  
El inter , que es su casero,  
El sacristan , que es padraastro,  
Y tú que allí eres su dueño.

De forma que sobra gente  
En cosa de instante y medio,  
Para surtir una esquadra,  
Y formar dos regimientos.

De esta manera caminan  
Llevándote al matadero,  
Y antes de salir de casa  
Ya va ajustado tu entierro.

Y aunque seas gentil-hombre  
Vas solo el pagano hecho,  
Pues has de pagar las culpas  
Que los otros cometieron.

Pone la madama el rumbo  
Hacia el café lo primero,  
A donde pagas la farda,  
Sino fuere fardo entero.

La niña nada apetece,  
Porque es muy corta de genio,  
Siendo capaz de tragarse  
Hasta el mismo cafetero.

c 3

Una de ellas pide helados,  
 Otra vino y vizcochuelos,  
 El padre, pide sangria,  
 El doctor, ponche de huevos.

El colegial, limonada,  
 Orchata, quiere el minero,  
 Barquillos, quiere el vecino,  
 La primita dulces secos

Dexándote seco, y tanto,  
 En un punto todos ellos,  
 Que de pura sequedad  
 Agua pides al intento.

Acabóse esta estacion,  
 Y la proa ponen luego,  
 A una fonda donde quedas  
 Desfondado en un momento.

Concurren luego al instante  
 Los satelites corriendo,  
 Extendiendo los manteles,  
 Y poniendo los cubiertos.

Ponen varias ensaladas,  
 Pichones, pollos rellenos,  
 Leche crema, huevos fritos,  
 Pescado, bacca, carnero,

Camarones , ropa vieja  
 Estofados , pasas , queso ,  
 Vino , dulce , almendras , nueces ,  
 Y otros manjares diversos.

De los que todos unidos  
 Van á qual mas engullendo ,  
 De manera que parece  
 Que del hospital salieron.

Una negra se trastorna  
 Un platon en un puchero ,  
 Otra afianza una pieza ,  
 Y se le mete en el seno.

Y mientras estás cenando  
 Eres un gran caballero  
 Muy franco , muy comedido ,  
 Muy bizarro y muy atento.

Muy prudente y primoroso ,  
 Muy astuto y muy discreto ;  
 Y en acabando la gorra  
 Dicen entre sí , ¡ Qué puerco !

¡ Qué corto ! ¡ Qué desdichado !  
 ¡ Qué mentecato ! ¡ Qué necio !  
 ¡ Qué salvaje ! Qué borrico !  
 ¡ Qué chapeton tan grosero !

Despues que de mancomun,  
 Te cenaron, te comieron,  
 Te almorzaron, merendaron,  
 Y luego te dixerieron.

Tú quedarás asombrado  
 Viendo estómagos tan recios,  
 Con mas calor que los buytres,  
 En quien toma tanto fresco.

¿Qué estómagos de calçeta  
 Dirás tu son los que veo?  
 ¿Estas son las que no comen?  
 ¡Buen diente tienen por cierto!

Y soltando la pecunia  
 Con mas de ciento por ciento  
 Que sin la menor conciencia  
 Se ha comido el posadero.

Te despides en la calle  
 A vista de tanto deudo,  
 Cargando tú con las deudas  
 De todo el gasto que hicieron.

Y pues te miro cansado  
 De gastar y de mis versos,  
 En el descanso que sigue  
 Te verás en otro espejo.

(61)

DESCANSO VI.

ROMANCE 7°

Amigo, a queste descanso  
Es peligroso en extremo  
Porque su número basta,  
Para amenazar gran riesgo.

Y así jamas yo quisiera  
Que hubiera llegado el tiempo  
De haber salido del quinto  
Para meterme en el sexto.

Mas sin embargo de todo,  
Aun que me detenga en ello,  
Dispensarás, porque es  
Un asombro muy extenso.

Supongo que al otro día  
De la cena, y del codeo, (33)  
Vas á saber como está  
La de tantos parentescos.

Y pensando que has de hallarla  
Con un causon muy tremendo  
Todo el cuerpo dolorido,  
El estómago indigesto.

Con gran dolor de cabeza,  
 Y otros síntomas diversos,  
 La encuentras robusta y sana,  
 Y rodeada de cortejos.

De viejas, de camaradas,  
 A quienes está diciendo  
 La buena noche que tuvo  
 Con un señor forastero.

Que se llama don aquél, (34)  
 Que es muy cándido en extremo,  
 Que todas le codcaron  
 Hasta quitarle el pellejo.

Y lo que debiera ser  
 Un puro agradecimiento,  
 Por la suma urbanidad,  
 Y fineza que le han hecho.

Todo se convierte en risa,  
 En censuras, en desprecio,  
 En burla, en mofa, en escarnio,  
 En pifia, y en vilipendio.

Tu vivirás entendido  
 Que agradecen todo aquello,  
 Y te engañas, pues ninguna  
 Tiene reconocimiento.

No obstante ciego de amores,  
 De su hechizo, su embeleso,  
 Su atractivo, su hermosura,  
 Su artificio, su gracejo.

Te entregas todo al amor  
 Todo al gasto, y al cortejo  
 Todo á la contemplacion,  
 Y al público galanteo.

Vences quantos imposibles  
 Te vá la niña pidiendo,  
 En delicias, diversiones,  
 En saraos, y en paseos.

Va contigo á los chorillos,  
 A la Magdalena luego,  
 A Lurin algo despues,  
 Y á Surco que es lo postrero. (35)

Con las infinitas vás  
 Infinito gasto haciendo,  
 Mientras tu vas chorreando  
 Del chorrillo en el paseo.

Todo te parece poco  
 Para llevar bastimento,  
 Buscas coches y calesas,  
 A costa de tu dinero.

Allí el amor se radica  
Por tu parte fixo y cierto;  
Pero por la suya, *nunquam*  
*Nomine neutiquam nego.*

Al cabo de muchos días  
Se finaliza el bureo,  
Y apersonado del todo  
Metes allí bien el cuerpo.

Viendo que ya estás maduro,  
Y que así te vas cayendo  
Del árbol del dios vendado,  
Y del de su madre Venus.

Empiezan los petitorios,  
Los cotufos, los chiqueos,  
Las lágrimas aparentes,  
Y los demas fingimientos.

Hasta que la desenojas,  
Con regalos, con obsequios,  
Con faldellines muy ricos,  
Con sortijas y aderezos.

Con mucha plata labrada,  
Y con menages soberbios,  
Con cortinas imperiales,  
Con catre de dos mil pesos. (36)

Hasta dexarte en la espina  
Siendo del mundo esqueleto  
Despues que te sacó el alma  
Dexándote solo el cuerpo.

Y luego sin mas motivo  
Que unos mal fingidos zelos  
Para quitarte el bochorno,  
Vas á dormir al sereno.

Tú te asombras con las sombras  
Que pone por parapeto,  
Y luego te notifican  
Perdurable lanzamiento.

Allí son las confusiones,  
Allí tus tristes recuerdos,  
Allí tus vanas memorias,  
Llenas de arrepentimiento.

Tu le haces los justos cargos  
De las finezas que has hecho,  
Y ella te responde guá (37)

¿Qué me ha dado el muy ambriento?

¿Para quatro bagatelas  
Ya se quiere hacer el dueño?

Baya muy en hora mala  
El chapeton pezuñento.

Pues para casa y corral,  
Yo con qualquiera lo tengo,  
Y no me parió mi madre  
Sola para el muy grosero.

El hediondo, el mezquino,  
El trasto, el cochino, el puerco,  
El pícaro, alcahueton,  
El infame, indigno, el perro.

Que Dios sabe si será  
Algún judío de aquellos  
Que suelen venir de España  
A ser gente en el Reyno.

La madre también te grita,  
La prima te embiste luego,  
El hermano te maltrata,  
La hermana te pone gesto.

El esclavo refunfuña,  
Gruñe en aquel lance el suegro,  
Y no hay quien no se conjure  
Contra el pobre forastero.

De forma que la contienda  
Llega á tan fatal extremo,  
Que te vienen á embestir  
De la casa hasta los perros.

(67)

Uno te rasga la capa,  
Otro te rompe el sombrero,  
Y otro de las pantorillas,  
Bocados te saca enteros.

Mas que mucho que te muerdan  
Siendo irracionales ellos,  
Quando ven que te han mordido  
Toda la plata sus dueños.

Si repugnas al salir  
Toma la niña el espejo  
Se dá su mano de gato, (38)  
Se coloca el aderezo.

Toma saya de anafaya,  
El mejor faldellin nuevo,  
La cotilla de tisú,  
Y el zapato muy bien puesto.

Y camina con la hermana  
A poner demanda luego  
En casa de un Juez baboso  
Que al mirar tanto meneo.

Tanto dengue, y dulficura,  
Artificio, y movimiento,  
Luego al instante pronuncia  
La sentencia de destierro.

El escribano está en contra  
 De tí, si forman proceso,  
 Ya por adular al juez,  
 Ya porque espera lo mismo.

El amanuense influye,  
 Sirve el esclavo de empeño,  
 Y tú siempre sales mal  
 Entre tanto fariseo.

Ella alega que es casada,  
 Que tú la estás persiguiendo,  
 Que es niña muy recogida  
 Que la pierdes el respeto.

Que confiesa cada día,  
 Que no estila devaneo,  
 Y que su madre la aflige,  
 Por la entrada del sugeto,

Esto te sucederá  
 En amorosos empleos,  
 Donde todas son cautelas  
 Donde todos son enredos.

Huye, amigo de mi vida,  
 Del torpe entretenimiento,  
 Que origina muchos daños  
 A los hombres poco cuerdos.

Y pues ya estarás cansado  
De gastar y de mis versos,  
Descansa un rato y verás  
Otros puntos como estos.

## DESCANSO VII.

## ROMANCE 8º

Supongote separado,  
Amigo, de aquel infierno  
En que por tu voluntad  
Te colocó tu deseo.

Supongo que en pocos dias  
Distes con el escarmiento,  
Y haces propósito firme  
De vivir ya libre y suelto.

Pero el diablo que no duerme  
Con la ayuda de tus zelos,  
Te vuelve á precipitar  
A otro barranco mas fiero.

Y solo por la venganza,  
Y por darle cordelejo  
Empiezas á hacer la punta  
Con otra del mismo pelo.

Esta te parece un angel  
 En sagacidad, en genio,  
 En cordura, en discrecion,  
 En porte, en entendimiento.

Empiezas pues á sudar  
 Aunque no estés galiquiento,  
 Y te sucede lo mismo  
 A los tres dias primeros.

Su casa toda son sombras,  
 Todo nublados muy negros,  
 Todas puertas de artificio,  
 Desvanes, y recobecos. (39)

Todo amorosas consultas,  
 Todo señas y secretos;  
 Y todo enviar villetes,  
 Estafetas y correos.

Y pensando mejorar  
 De destino en tu concepto,  
 Vienes á ver claramente  
 Que añadiste yerro á yerro.

Que vas siempre al precipicio,  
 Y segun lo que vas viendo  
 La última es la peor,  
 De mas codicia, y mas senos.

Pues consultadas las dos  
 Sin mayor conocimiento,  
 Y sin mayor amistad,  
 Te sacan dos mil defectos.

Y si tambien la segunda  
 Tocó contigo á degüello,  
 Entre las dos hacen burla,  
 Que entre las dos te comieron.

Si te dexaron desnudo  
 Y alguna te encuentra luego,  
 Le dice á una amiga suya  
 A aquel lo dexé yo en cueros.

Por mi se mira fundido,  
 Yo lo dexé sin un medio,  
 ¿Pero cómo? Sin tener  
 Un corto aprovechamiento.

De materias subsistentes,  
 De alhajas de grande precio,  
 Sino solo quatro trapos,  
 Que en dos dias se rompieron. (40)

Todo aquesto irás mirando  
 Si acaso vas á aquel Reyno,  
 Como yo tambien lo ví  
 Llenándome de escarmientos.

Verás tambien que aunque estén  
Como unos galgos hambrientos  
Sin comer en quatro dias  
Aun el manjar mas grosero.

No dan su brazo á torcer  
Jamás por ningun pretexto,  
Y si á caso las convidan  
Responden con gran denuedo.

Nosotras ya merendamos  
Maldita gana tenemos,  
Porque estamos, á Dios gracias,  
Con los estómagos llenos.

Pero á muy pocas instancias,  
Y con cortísimo esfuerzo,  
Son capaces de comerse  
La fonda, y el posadero.

Con mesas, sillas, escaños,  
Con sartenes, con calderos,  
Con cacerolas, torteras,  
Cucharones, y morteros.

Verás un gran despilfarro,  
Y un indecible desgreño,  
En comprar cosas de moda,  
En el mas superior precio.

(73)

Verás dar por unas medias  
Quarenta y cincuenta pesos, (41)  
Que á un el oro pesa mas  
Que las medias que escogieron.

Verás veinte pesos dar  
Porque tiene color nuevo  
Una vara de bayeta  
Aunque queden pereciendo.

Verás ciertos maricones (42)  
Plaga del clima Limeño,  
Con voces afeminadas  
Cotillas, y barbiquejos.

Verás que lavan, planchean,  
Almidonan con esmero,  
Y estiran; quando debieran  
Estar estirados ellos.

Verás el odio implacable,  
Y sumo aborrecimiento,  
Que tienen á las mugeres,  
Y ellas los están queriendo.

Verás á toda uuger  
No querer hombres de peso,  
Si no solo á monicacos  
Pisaverdes, y mozuelos.

D

(74)

A los hijos de familia,  
Y á casados con extremo  
Huyendo de los sabidos  
Que las conocen los genios.

Verás un gran predominio  
En el femenino sexô,  
Porque todo lo gobiernan  
Sin que ellas tengan gobierno.

Verás como no hay muger  
De buen talle, ó buen aspecto,  
Que pierda en toda su vida  
Aun el mas injusto pleyto.

Verás que ningnna de ellas  
Se ocupó en mas ministerio  
Que en la visita, en la calle,  
Y en un continuo bureo.

Verás muchos alcahuetes (43)  
De el uno y el otro sexô,  
Pues debe haber macho y hembra  
En tan principal empleo.

Sin número de beatas  
Irás por la calle viendo  
Que por tabaco y por mate, (44)  
Levantarán dos mil cuentos.

Verás hipócritas muchos  
 Mil santidades fingiendo  
 Para que los habiliten,  
 Pues quebraron por entero.

Verás zánganos sin fin  
 Y los mas de ellos drogueros  
 Sin oficio, sin destino,  
 Y sin mas vida que el juego.

Verás muchos hombres pobres  
 Que su caudal consumieron  
 Sin saber en qué, y andan  
 Una limosna pidiendo.

Mesas de villar y trucos,  
 Las veras, amigo, á cientos,  
 Donde van muchos ociosos  
 A perder la plata, y tiempo.

Verás en las mismas casas  
 De diversion otros juegos;  
 Mas otros no los verás,  
 Por ser de ocultos encierros.

Donde se pierden las onzas  
 A millares, no por cientos,  
 Y si una limosna pides  
 En no tomarla no hay medio.



(76)

Verás á los dados , dados (45)  
Hombres de grandes empleos  
Que destruyen los caudales  
Insensiblemente en esto.

Verás pestes en verano,  
Y pestes en el invierno,  
Porque es una peste todo  
Quanto fueres allí viendo.

Con que mira á donde quieres  
Ir á parar con tu cuerpo,  
Pues mejor fuera al sepulcro  
Ya que por irte estás muerto.

## DESCANSO VIII.

### ROMANCE 9°

Vuelvo á mi estacion , amigo,  
Porque vayas conociendo  
El daño que te amenaza,  
Y el mal á que vas expuesto.

Ya te dí alguna instruccion  
Sobre amantes galanteos,  
Y del fruto que de amigas  
Has de sacar sin remedio.

Atiéndeme ahora y sabras,  
 Los perniciosos efectos  
 Que ocasionan los amigos,  
 Que allá irás reconociendo.

Verás como se te pegan  
 En conociéndote el genio,  
 Infinitos moscardones  
 Amigos de los del tiempo.

De los que no contradicen  
 Nada en lo que vas diciendo,  
 Que el amen siempre le llevan  
 Aunque no sea en el rezo.

De los que maman y tragan,  
 Siendo su amistad veneno,  
 Tosigo fuerte, y mortal,  
 Disimulado veleño.

De los que te precipitan  
 A vicios y pasatiempos,  
 A embriagueces, á drogas,  
 A infamias, y devaneos.

De los que en viéndote pobre  
 Huyen de tí en el momento,  
 Sin que jamás se apersonen  
 Ni en la carcel, ni en el riesgo.

De los que los beneficios  
 Son agravios para ellos,  
 Y los agravios lo mismo  
 Para que no tengan medio.

De los que mientras que gastas  
 En su apariencia eres bueno,  
 Y se injurian y se agravian,  
 Si á caso dexas de hacerlo.

De los que siendo alevosos  
 Simulados compañeros,  
 Mas valiera declararlos  
 Por enemigos perpetuos.

De los muchos adulones  
 Segundos Judas, de aquellos  
 Que volvieron á vender,  
 Mil veces á su Maestro.

De los que ingratos é infames  
 Demuestran su nacimiento,  
 Pues no puede haber nobleza  
 En quien tiene ingrato pecho,

De los amigos, no amigos  
 Porque nunca amigos fueron  
 Los que solo al interés  
 Sus máximas dirigieron.

De los que por su desgracia  
Aportaron á aquel reyno  
Que es clima de ingraticudes  
Como es evidente, y cierto.

Pues quantos mas beneficios  
Quisieres sembrar en ellos,  
Has de coger mas agravios  
En la cosecha del tiempo.

De modo que quando piensas  
Hallar amigo perfecto,  
Te encuentras un enemigo  
Simulado, y encubierto.

Si tu aspiras á que alguno  
Ascienda al mayor empleo,  
El te está solicitando  
El mayor abatimiento.

Y el dia que se coloca  
Por tu influxo, y su desvelo  
En aquese mismo instante,  
Quisiera mirarte muerto.

Mas quando no lo consigue  
Ya te mira con desprecio  
Convirtiendo sus aplausos  
En tu propio vituperio.

Se rie de tus finezas,  
 Se mofa de tus obsequios,  
 Y eres el hombre mas vil,  
 Solo porque bien le has hecho.

Piensa que es acreedor  
 Y de gran merecimiento  
 Quien se juzgaba basura  
 Antes de verse en empleo.

De estos verás á millares  
 Porque como nada fueron,  
 El algo tienen por mucho  
 De los que nada ascendieron.

De aquellos *ex Limo erra*  
 Dos veces nada en el suelo,  
 Primero porque Dios dixo  
*Ex nihilo fecit eum.*

Y despues porque en el mundo  
 Tan nada en el todo fueron,  
 Que en el caos de su origen  
 Confunden su nacimiento.

De esto en un Lima verás  
 Innumerables exemplos,  
 Pero en muy breves instantes  
 Tambien verás su escarmiento.

Porque como la soberbia  
 Es pecado tan horrendo  
 Que de contado se paga  
 Como á cada instante vemos.

No hallamos mas que exemplares  
 De rebeldes, y soberbios,  
 Que desde la cumbre baxan  
 Al precipicio corriendo.

De estos infames amigos  
 Debes libertarte cuerdo,  
 Que amigos que no lo son  
 Lo mejor es no tenerlos.

Si alguno en casa introduces  
 O patricio ó forastero,  
 Tendrás un nuevo enemigo  
 Que testifique tus hechos.

Si te desnudas por él  
 Despues de quedarte en cueros,  
 Serás la burla del mismo  
 Sin ver agradecimiento.

Remuneracion no aguardes  
 De fineza que hayas hecho,  
 Las cosas hazlas por Dios  
 De él solo tendrás el premio.

A tu confianza culpa  
De ser fácil, de ser necio,  
Quando sabes que ninguno  
Te ha de servir de provecho.

Ninguno que está en la cumbre  
Se suele acordar del suelo,  
Ni aquel que está levantado  
Hace del baxo recuerdo.

Por ningun giro que abrazes  
Hallarás algun consuelo,  
Pues entre monedas yá  
Nada valen los talentos.

El ser de peso no basta  
Si se carece de pesos,  
Que el número singular  
Suele ser abatimiento.

Solo la diosa pecunia  
Tiene culto en aquel Reyno,  
Y solo al dios argentino  
Dan holocaustos é inciensos.

Las monedas se idolatran  
Siendo escudos de mas fuero,  
Que el de Aragon y Navarra,  
Pues tienen mas privilegios.

La miseria de este mundo  
Verás del Perú en el Reyno,  
Porque ocultas las riquezas,  
Sin su uso viven los dueños.

¿No has visto quando á las ferias  
Suelen venir peruleros,  
Que en sus pascanas (46) no ay mas  
Que cascarones de huevos?

¿Y no has visto entre nosotros  
Que aun al mas triste harriero  
El sitio dexa poblado  
De desperdicios y huesos?

Pues por aquí sacarás  
Lo mísero de aquel Reyno,  
Y que aun el pródigo mismo  
Se hiciera el rico avariento.

Y pues sobre aquestos puntos  
Ya te presté documentos,  
Descansa un poco y sabrás  
Otros de mas fundamento.

## DESCANSO IX.

## ROMANCE 10°

En el descanso presente  
 Querido amigo, irás viendo  
 Cosas muy particulares  
 Que te causarán gran tedio.

Verás la incomodidad  
 Que allí pasa un forastero,  
 Pues con mas descanso vive  
 Un ermitaño en el yermo

Verás que sola la plata  
 De los que de allí no fueron  
 Es la que á todos sustenta,  
 Y la que corre en efecto.

Que todos los del pais  
 No sufren padecimientos,  
 Porque tienen sus familias  
 Que los cuidan con esmero.

Que el pobre infeliz extraño  
 Está al desamparo expuesto,  
 Y le cuesta duplicado  
 Quanto convierte en su aseo.

Que si come en la posada  
 Tocan con él á deguello,  
 Y si á una casa se aplica  
 Mantiene á todo un convento.

Que aunque en ella no le admitan  
 La plata para el puchero,  
 Costea el dulce, la fruta,  
 El vino, el pan, el almuerzo.

Quanto por la calle pasa,  
 Que todos se hacen los suecos,  
 Y así le sale mas caro  
 Quando pensó gastar menos.

Que la vivienda que habita  
 Le suele costar diez pesos,  
 Quando le llevaban cinco  
 A el que la tuvo primero.

Por ser hijo de la pátria,  
 De cuyos arrendamientos  
 Debe mas de la mitad  
 Saliéndole por un tercio.

A quien vive amachinado  
 Para tener mas aseo,  
 Suelen limpiarle la ropa,  
 ¿Pero cómo? *Usquè in eternum.*

Que si proyecta el arbitrio  
Viendo que no encuentra medio  
De una buena lavandera  
La-vandera encuentra luego.

Que es bandera de pirata  
Tan solo de color negro,  
Pues en un continuo robo  
Con su artificio le ha puesto.

Que despues que se ajustó  
O por piezas ó por tiempos,  
En una pieza le dexan  
Con los robos que le han hecho.

Ya le roban dos camisas  
Ya unas medias , ya un pañuelo,  
Ya la mejor reddecilla,  
Ya el mejor justillo nuevo.

Y quando la reconviene  
Responde con gran denuedo  
Señor : que me las robaron,  
Señor : que se me perdieron.

Con cuya respuesta juzga  
Que ya queda satisfecho,  
Y solamente está harto  
De su mal procedimiento.

Que si muda cabecera  
Peligra en el mismo riesgo,  
Pues en aquesta materia  
Yo jamas encuentro medio.

La mas decente camisa  
Se la pone su mancebo,  
Y la usa aquella semana  
Hasta el sabado lo menos.

Las medias se usan á medias  
Pues acontece lo mesmo;  
Y el sabado se las quita  
Para darle un ojo presto.

En las sábanas verás  
Como duermen sin remedio  
Toda la santa semana  
Hasta el domingo primero.

Aquel dia se las llevan  
Haciendo mil fingimientos  
Diciendo no se han secado  
Por lo lluvioso del tiempo.

O que estuvieron enfermas  
Por lo que no las traxeron,  
Si acaso no las cambian  
Con otras de mil remiendos.

¿Mas qué tendrás que estrañar  
Que la canalla haga esto,  
Quando verás en las blancas  
Dolosos procedimientos?

Pues son pastos de codicia,  
Y de la ambicion efecto,  
Fingiéndose robadizas  
Por robar á sus mancebos.

Si pescan á un boquirrubio  
Lo convidan á un paseo,  
Dexando la puerta en falso  
Por lo falso de sus genios.

Y mientras con él están  
En aquel divertimiento  
Parciales y camaradas  
Se ocupan en el saqueo.

Vienen de la diversion  
La novedad miran luego,  
Y con muchos artificios  
Empiezan los fingimientos.

Lloran, lamentan, suspiran,  
Hasta obligar al mancebo  
Que las alaje y las vista,  
Al otro dia de nuevo.

Pero el robo se conserva  
 Oculto por mucho tiempo,  
 Hasta que riñen con él  
 O se ausenta el forastero.

El boato y la bambolla  
 Son causa de estos excesos,  
 Pues por sustentar el luxo  
 Carecerán de sustento.

El mundo todo se admira  
 Como mantienen sus cuerpos  
 Con poquísima sustancia,  
 Y con muchísimo fresco.

Pues la cena se reduce  
 A unos frijoles mal hechos,  
 Y loco falso; porque  
*Nomina conveniunt rebus.*

Pues este es como sus tratos,  
 Como su amor flatulento,  
 Como sus gracias sin sal,  
 Y frio como ellos mismos.

Allí nació la desdicha  
 Con la poquedad á un tiempo,  
 Pues son mártires del diablo,  
 Solo por el lucimiento.

En continúa penitencia  
 De diabolico embeleco,  
 Viven todas por brillar,  
 Y por ir á contrarresto.

Allí verás hombres grandes  
 Con mas de un millon de pesos  
 Que pasan personalmente  
 A cobrar á los pulperos.

Parte por desconfianza,  
 Y parte porque sus genios  
 No les permiten pagar  
 A un cobrador ó un caxero.

Verás que allí algunas madres  
 Aspiran con mas empeño  
 Al deshonor de sus hijas  
 Que á tratarlas casamiento.

Y ultimamente verás  
 Que un marido es cocinero,  
 Mientras está su muger  
 En continuo galanteo.

Otros asuntos mas graves  
 Irás, amigo, sabiendo  
 En los siguientes descansos  
 Que tambien descansar quiero.

## DESCANSO X.

## ROMANCE 11º

Escucha, amigo, el mas grave  
 Punto del asunto nuestro  
 En que está el punto del hombre,  
 Y se funda el punto mismo.

Con toda atencion escucha  
 Punto que es de casamientos,  
 Aunque en casamientos punto  
 Es punto que no lo veo.

Muchas casadas de honor  
 Verás allí, no lo niego,  
 Pero tambien verás mas,  
 Que en su vida lo tuvieron.

Verás casadas algunas  
 Con los hombres Europeos,  
 Porque saben trabajar,  
 Mas no porque los quisieron.

Verás los pobres maridos  
 Hechos de carga un jumento,  
 A un mostrador reducidos,  
 O perdidos en extremo.

Verás que están en ayunas  
 Hasta las dos á lo menos,  
 Y si quieren desayuno  
 Van á la fonda á tenerlo.

Verás que si acaso llaman  
 Temprano á la puerta, luego  
 El marido sale á abrir  
 Aunque haya de negras ciento.

Pues porque no las dé el ayre,  
 La muger quiere primero  
 Como no caiga la negra,  
 Que caiga el marido enfermo.

Verás el mucho cuidado,  
 El conato y el esmero,  
 Con que en una enfermedad  
 Cuidan al zambo y al negro.

Mas no por misericordia  
 Que hasta ahí no llega el estremo;  
 Sino porque no se pierda  
 De su valor el dinero.

Verás si enferma el marido  
 Con que poquísimo apego  
 Lo mira allí su familia  
 Aunque maneje dinero.

Pero si enferma el mulato,  
 La china, el zambo, ó el negro,  
 No se apartan de la cama  
 Con sustancia de puchero.

La esclava come gallina,  
 Pollo, dulce y vizcochuelos,  
 Y el marido la escamocha  
 Que le sobra á los conventos.

Verás que si acaso es pobre,  
 Al hospital va corriendo,  
 Si murió gracias *agamus*,  
 Y si no murió, *pax tecum*.

Verás el ningun amor,  
 Y aquel fatal tratamiento,  
 Pues no saben mas palabras  
 Que el chapeton pezuñento.

El indigno, el hediondo,  
 Desfonda cubiertas, perro,  
 El puerco, culiembreado,  
 El traposo y el hambiento.

Verás como no distinguen  
 De personas ni sugetos,  
 De cultura, de crianza,  
 De lustre, ni nacimiento.

Que le llaman don fulano  
 A el hidalgo y caballero,  
 Pero señor don fulano  
 A un ordinario plebeyo.

Que es lo mismo un coronel  
 Que un pito de un regimiento,  
 Y aun el pito es mucho mas,  
 Si les pita mas dinero.

Verás que quando proponen  
 Muger para casamiento,  
 Suelen ofrecer de dote  
 Catorce ó quince mil pesos.

Y despues de celebrado  
 Se reducen á doscientos,  
 Y si en la espalda no son  
 Puede quedar satisfecho.

Se otorga carta dotal  
 En la que apuntan por cierto  
 Un camapé, y quatro sillas  
 En mil y quinientos pesos.

Una saya en otro tanto,  
 Un volador en cien pesos,  
 Y una calesa *ab initio*,  
 Aun en mas que un coche nuevo.

Verás en cuenta del dote  
Medias y zapatos viejos,  
Y otros muebles inmovibles  
Por los que se mueven pleytos.

Que arreglado á tasacion,  
A abaluo, y justiprecio,  
Asciende á la cantidad  
De los quince mil completos.

Mas si lo vás á vender  
Por verte en algun aprieto,  
Por mas que el precio le subas  
Todo no vale diez pesos.

Y á qualquiera friolera  
Saldrá tu muger diciendo  
Daca el dote, toma el dote,  
¿Y á mi dote qué le has hecho?

Maldita sea la hora  
Que me metí en casamiento  
Con este fardo cerrado,  
Que será de los ientrosos.

Si tienes hijos en Zorag,  
Se han de poner en colegio  
Aunque no tengas calzones,  
Ni esperanza de tenerlos.

Si á la madre la preguntan  
 Por qué en otros ministerios  
 No los ocupa ; responde  
 Que ella se sabe su cuento.

Pues del colegio saldrán  
 Para abogados lo menos,  
 Para curas provinciales,  
 U otro honorifico empleo.

Y luego viene á parar  
 En un truan sempiterno,  
 Bagabundo , jurador,  
 Alcahuete y petardero.

Que lo tiene á mas honor,  
 Que ser artesano bueno,  
 Porque aun el mas noble oficio  
 Envilece al caballero.

La propiedad mas laudable  
 Que saca el niño en efecto,  
 Es ser mortal enemigo  
 De qualquier hombre europeo.

Con tan enracable odio,  
 Y tanto aborrecimiento,  
 Que le brota la ojeriza  
 El rencor , encono , y tedio.

De forma que no se exíme  
De aquel rencoroso afecto,  
Ni el mismo que le dió el ser  
Ni tampoco sus abuelos.

Pues á cada instante dice:  
Si yo supiera de cierto  
La vena por donde corre  
Sangre de españoles, luego.

Sin duda me la sacára  
Por no tener sangre de ellos,  
Pues me afrenta el descender  
De un hombre indigno europeo.

Mas si se ofrece alegar  
Sobre lustre y nacimiento,  
No se le escucha otra cosa  
Que mi padre fué gallego.

Mi madre nació en España,  
Fue anduluz mi visabuelo,  
Mi abuela de las montañas,  
De Asturias mi entroncamiento.

Mi tio está en Zaragoza,  
En Barcelona mis deudos,  
Mi ascendencia está en Madrid,  
Y mucha parte en Toledo.

Tengo un tío cardenal,  
 Otro tengo consejero,  
 Y otro mariscal de campo,  
 Que me escribió este correo.

No tengo mas de criollo,  
 Que haber nacido en el Reyno,  
 Pero soy mas español  
 Que los mismos europeos.

¿Has visto, amigo, mayores  
 Contradicciones de genios?

¿Has visto cosas mas raras

Ni mas contrarios efectos?

¡Oh! Divina Providencia  
 Del incomprehensible y recto  
 Ente Divino admirable  
 Hacedor del Universo!

¡Como parecen acasos  
 Muchas veces los sucesos!  
 Pues es aquesta adversion  
 La conservacion del Reyno.

Y así hablando cuerdamente  
 Un político discreto  
 Funda en esta oposicion.  
 La subsistencia que vemos.

(99)

Lo mismo que la que hay  
Entre los indios y negros,  
Quienes siempre se profesan  
Total aborrecimiento.

Esto es pues lo que acontece  
En hijos y casamientos;  
Pero el siguiente descanso  
Escúchame, amigo, atento.

## DESCANSO XI.

### ROMANCE 12°

De asuntos, de matrimonios  
(Mas no todo lo que siento)  
En el anterior descanso  
Te pinté un corto diseño.

Porque hablar completamente  
En cosa de tanto peso  
Fuera mentar á infinitos  
Que no quedaran contentos.

Ahora quiero demostrarte  
Otras cosas que irás viendo,  
Y ojalá que no las vieras  
Del capricho desistiendo.

E 2

Verás á muchas madamas  
 En los públicos paseos,  
 Por la tarde en la alameda,  
 Y de mañana en los templos.

Estas son otras señoras  
 De otra clase, otro respeto,  
 Diversas de las que dixé,  
 De los falsos sobrepuestos.

Pues son señoras de coche  
 De mucho rumbo y aseo,  
 Aunque en sus calesas van  
 Otras de distinto pelo. (47)

Las que queriendo alternar  
 En el luxo y lucimiento  
 En mil empeños se ven  
 Por salir de tanto empeño.

Estas van muy adornadas  
 De alhajas de mucho precio,  
 Faldellines de tisú,  
 Diamantes, ricos arreos.

Plumas, piochas, tembleques,  
 Delantales, sobrepuestos,  
 Encajes finos, trencillas,  
 Y otros adornos diversos.

Y juzgando que son suyos  
Salimos , amigo , luego  
En que todo es alquilado,  
Y todo lo están debiendo.

Verás pues que las calesas  
Son , amigo , ello por ello,  
Pues para no darles nada  
Contemplan los caleseros.

Verás mulatas muy blancas,  
Y otras de cutis chinesco,  
Pero todas señoritas  
Que descenden del imperio.

Y no mienten , porque son  
Chinas por sus nacimientos,  
Y en el imperio que tienen  
Emperatrices del <sup>o</sup>.

Mas averiguando el tronco  
(Que muchas veces es seco)  
Aunque en linage blasonan,  
Suelen ser de corto pelo.

De aquellos encanutados  
Que solo el pulmon cubrieron,  
Y que por naturaleza  
Son descendientes de crespos.

Que investigado el natal  
La estirpe , y el nacimiento ,  
O hay pasas en la cabeza ,  
O chicha en los pies corriendo. (48)

Cuyo famoso linage  
Suele ser del mixto fuero  
Si no mulato , mestizo ,  
Si no chino , malangueo.

Verás como se desdeñan  
En punto de casamientos ,  
Y piensan que pierden mucho  
Si casan con europeos.

Así pues como en España  
Muchos están discurriendo,  
Que con mulata contrae  
El que casó <sup>nto</sup> aquel Reyno.

Del mismo modo imaginan  
Que te honran con su respeto ,  
Y tú eres el deshonorado  
Y el que siempre vas perdiendo

Verás como los amantes  
Cada instante están riñendo ,  
Pero mientras hay pecunia ,  
Dura el amancebamiento.

Verás en aqueste estado  
 A innumerables de ellos,  
 Sin que jamas se separen  
 Aunque lleguen á estar viejos.

Pasan plaza de casados  
 Sin que lo estén en efecto,  
 Lo que se viene á saber  
 Con algun fallecimiento.

Y si dá lugar la muerte,  
 Se casan los dos mancebos,  
 Mas de fuerza que de gana  
 Viendo de la muerte el ceño.

Verás á qualquiera niña  
 Que se la roba un mozuelo,  
 Y al principio hacen sus padres  
 Muchísimos escarceos.

Pero en llegando á saber  
 Que la armaron, la vistieron,  
 Que la compraron calesa,  
 Esclavos y estantes nuevos.

Ya se tiene por fortuna,  
 Y anda la madre diciendo,  
 Yo entendí que fulanita  
 Cayó en un despeñadero.

Pero tiene niña (49) un hombre  
Tan honrado, tan discreto,  
Que nada, nada le falta  
Mi vida con el sugeto.

Ayer tarde estuve á verla,  
Y me causó gran consuelo  
El ver la union con que viven  
Lo mismo que en casamiento.

Verás despues como á todos  
Aunque sean europeos,  
Los reputan por serranos  
Sin distincion de sugetos.

Son serranos los vallinos,  
Serranos los europeos,  
Serranos los de la costa,  
Y serranos los porteños.

De forma que ño hay persona  
Que no sea para ellos,  
Serrano que siempre sacan  
Por baldon y vituperio.

Verás pues como ellos solos  
Son los mayores ingenios,  
Y ellos solamente saben  
Porque ellos nacen sabiendo.

Ninguno sabe palabra  
 Como sea forastero,  
 Mas no advierten que no saben  
 Lo que los demas supieron.

Y que qualquiera serrano  
 A quien miran con desprecio,  
 En qualesquiera materia  
 Sabe mas que todos ellos.

Pues las ciencias y las artes  
 Se miran tan por los suelos,  
 Que si acaso las saludan  
 Es de solo cumplimiento.

Verás muy adelantada  
 La ciencia y arte del juego,  
 En que mas de dos mil hombres  
 Están cursando á lo menos.

Verás que en estas decurias,  
 Son decuriones aquellos,  
 Que por mas hábiles tienen  
 Para buscar forasteros.

Y unidos de mancomun  
 No se escapa el mas maestro,  
 De salir de aquellas juntas  
 A el hombro con el pellejo.

Pues con los atravesados,  
Los cargados y compuestos, (50)  
Como son huesos sabrosos  
Suelen dexarlo en los huesos.

Verás tambien que te adulan,  
Y que te llevan el genio  
Mientras pierdes, y despues  
No te dan siquiera asiento.

Verás que si acaso ganas  
Te hacen dos mil cumplimientos,  
Y por quitarte la capa,  
Suelen quitarte el sombrero.

Te salen acompañando  
Con singular rendimiento,  
Uno te alcanza la capa,  
Otro lleva el candelero.

Este el polvo te sacude,  
Aquel te coge el pañuelo,  
Y sales en procesion,  
Como Santo en no lloviendo.

Verás como te visitan  
Títulos, y caballeros,  
Y en faltándote la mosca  
Te vés como en un desierto.

Y siendo incomunicable  
 Porque te ven pereciendo,  
 Lo que es iniquidad suya,  
 Lo atribuyen á mal genio.

Verás que si alguna prenda  
 Quieres ponerla en empeño,  
 La menor usura es  
 Un real en cada peso.

Otras mil cosas verás  
 Si en malicias no eres ciego,  
 Que la ceguedad mayor  
 Es la falta de gobierno.

Y pues cansado te juzgo,  
 Y yo cansado me veo,  
 Me parece regular  
 Que ambos á dos descansemos.

## DESCANSO XII.

### ROMANCE 13º

Aunque de tanto observar  
 Muy cansado te contemplo,  
 No te canses de escuchar  
 Que mucho irás aprendiendo.

Porque si feliz se llama  
El que en peligro ageno  
Se hizo cauto, feliz tú  
Que aprendes con mi escarmiento.

Muy varias cosas has visto  
Que te servirán de espejo,  
Mas no has visto, amigo, nada  
Segun otras irás viendo.

Verás si muere un magnate  
Que por rico lo tuvieron,  
(Con mas drogas que milagros  
Hacen los Santos del Cielo.)

Como se excede la pompa,  
El boato el lucimiento,  
Lo esplendido en la comida,  
Lo ostentoso en el entierro.

Lo magnífico en las honras,  
Sumptuosidad en el duelo,  
Los lutos en los esclavos,  
Y los parientes sin ellos.

Verás que precisamente  
Se han de enlutar aun aquellos  
Que sirvieron en la casa  
Aunque ya no estén sirviendo.

A toda zamba y mulata,  
 Toda negra y todo negro,  
 Que en servicio de la casa  
 Se ocupaba en otro tiempo.

Todas las amas de leche  
 De sus padres, sus abuelos,  
 Sus madres, suegras y tias,  
 Sus padrastos y sus yernos.

Verás que hasta las campanas  
 Lisonjean á los muertos  
 Si son ricos, sin que cesen  
 Ni paren en un momento

Verás pues con que teson  
 Los dobles doblan por ellos  
 Queriendo con las campanas  
 Sacarles de donde fueron.

De suerte que aquel que ignora  
 Quien murió, juzga al estruendo  
 Que falleció algún Monarca  
 O algún Príncipe nuestro.

¿Y quién fue quien falleció?  
 Un Diocleciano sangriento,  
 Un Atila y un Neron,  
 Un Dionisio y Mahometo.

Un filósofo Timon,  
 Aborrecedor perpetuo  
 De nuestra naturaleza,  
 Y de todo el Universo.

Uno que causando daños  
 Fue el mismo aborrecimiento,  
 Pues aborreciendo á todos  
 A él tambien le aborrecieron.

Y dicen interiormente  
 Quando va pasando el cuerpo,  
 Ya se murió este tirano  
 Gracias á Dios, ¡Qué bien muerto!

Pues el hombre que nació  
 Para sí solo es muy cierto,  
 Para los demas no muere,  
 Que para sí solo ha muerto.

Verás que si un pobre muere  
 Jamas suena ni un cencerro,  
 Y será mas que dichoso  
 Si halla dos velas de sebo.

Verás que grande vigilia  
 Le cantan sin duda luego,  
 Aquel rico que en vigilia  
 Tuvo á parientes y deudos.

(111)

Verás pues que ostentacion  
Para el que jamas dió medio,  
Y Dios sabe si estará  
De huesped en el infierno.

Verás muchos albaceas  
Que se hacen los herederos,  
Siendo herederos forzosos  
Porque ellos mismos se hicieron.

Verás mil obras crueles,  
En iniquos testamentos,  
Porque no pueden ser pias,  
Con los caudales agenos.

Verás pues á un poderoso  
Que muere teniendo deudos,  
Y á un rico extraño instituye,  
De universal heredero. (51)

Verás á un rico que ofrece  
Edificar un convento  
Porque Dios le dé salud  
Hallándose padeciendo.

Pero apenas se vé sano  
Y está ya del todo bueno,  
Quando ni nombre de santo  
Le quedó en el pensamiento.

Verás como en los mas ricos  
Miras los mas cicateros,  
Faltos de misericordia,  
Y de la avaricia ciegos.

Verás como las señoras  
Se usurpan todo el derecho,  
Que en el mecanismo adquieren  
Los libres bozales negros.

Pues con sombra de guardarlo  
Y servirles de respeto,  
Mueren los pobres y queda  
En ellas todo el dinero.

Verás por el interés  
Niñas casadas con viejos,  
Y muchas viejas con mozos  
Porque les den alimentos.

Verás barrigas postizas  
En viejas de siglo y medio,  
Que fingen estar preñadas  
Por ir la edad encubriendo.

Verás como se va en sangre  
La que solo tiene huesos,  
Y aparentando un aborto  
Fuera un aborto creerlo.

Verás á muchos maridos  
 Que están mentiras creyendo,  
 Y son irrisión de las gentes  
 Porque creen tales cuentos.

Verás muchos albayaldes,  
 Dientes postizos y pelos,  
 Cejas de aceyte de moscas,  
 Y de tizne de un caldero.

Pantorrillas de algodón,  
 De la misma especie pechos,  
 Los zapatos embutidos,  
 Y los carrillos rellenos.

Algodón baxo la evilla  
 En las espaldas y el cuello,  
 Y en la cadera un postizo (52)  
 De lienzo y de junco seco.

Verás los labios teñidos,  
 El sombrerito bien puesto,  
 Y para salir de noche  
 Mas abultado el culero.

Verás y que facilmente  
 Muda de trage y de cuerpo,  
 Cambean de faldellin,  
 Con el mismo al revés puesto.

Pues metida en un zaguan  
 Va en un instante saliendo  
 Con todo el trage mudado  
 Con la brevedad que el genio.

Verás á muchas de noche  
 Que van de capa y sombrero  
 Montadas de varios modos  
 Porque montaron primero.

Verás pues que si las capas  
 Que las prestaron por ruegos  
 Las están largas, al punto  
 Las cortan para sus cuerpos.

Y la respuesta que dan  
 Si las van reconviniendo,  
 ¿Qué si la estaba muy larga  
 No habia de cortarla luego?

Verás despues por la calle  
 Muchos que se van cayendo,  
 Si unos de necesidad  
 Otros de espíritu llenos.

Verás que el que allí no bebe  
 Le suelen tener por menos  
 Con que así el que bebe mas,  
 Es mas que todos en esto.

Verás pues que las mugeres  
Tiran mucho mas al cuello,  
Que lo que á la cincha tiran  
Muchos caballos chilenos.

Verás mil tranquilidades,  
Mas no de las del sosiego  
Sino de espíritu puro  
De la uva de Pisco (53) nieta.

Verás á muchos hinchandos,  
Pero no por circunspectos,  
Sino por la limonada  
Mezclada con blanquimento.

Y por último verás  
Lo que en México no vemos,  
Que es mucha gente mezquina  
Que llora por solo un peso.

Lo que falta que observar  
Luego despues lo irás viendo,  
Que tanto como hay que ver  
No se puede en poco tiempo.

## DESCANSO XIII.

## ROMANCE 14°

Como te ves ocioso  
 En continuo pasatiempo,  
 Y que no tienes tertulia  
 De diversion ni recreo.

Menos que no te destines  
 A las bebidas, al juego,  
 O al fatal concubinato,  
 Que son los divertimientos.

La noche del dia festivo  
 Fuerza es ir al coliseo,  
 O propiamente corral  
 Que es su nombre mas perfecto.

Pues el lugar donde habitan  
 Muchos sin entendimiento,  
 Corral se puede llamar,  
 Y corral muy sucio y puerco.

En él verás mucha gente  
 Que sentada en sus asientos  
 La mayor parte no sabe  
 Que es decoracion ni verso.

(117)

Verás á muchas madamas  
Metidas en sus parquetos,  
Sin atender, ni entender  
De la farsa el argumento.

Verás que todo su afan  
Es mirar á los mancebos,  
Haciendo continuas señas  
Para juntarse en saliendo.

Verás como solo acude  
A los amores los zelos,  
A los galanes de fuera  
Pero nunca á los de dentro.

Verás como solo atienden  
Al interés, al codeo,  
A la censura de otras,  
Y á ver lo que llevan puesto.

Si la una lleva piocha,  
Si la otra tiene aderezo,  
Si ésta lleva pantomina,  
Si aquella tiene sombrero.

Si la otra tiene tiranas,  
Si se puso el barbiquejo,  
Si lleva buena cotilla,  
Si el faldellin es el viejo.

Y otras cosas de este modo  
Que en la comedia irás viendo,  
Mientras que nadie la mira  
Y hay un mormullo estupendo.

Verá unos comediantes,  
Sin acciones, movimientos,  
Piso, gracia, compostura,  
Propiedad, voces ni afectos. (54)

Un autor como de Lima,  
Una casa sin ingenio,  
Y un tramoyista que puede  
Ir á hacerlas al infierno.

Verás á muchos que toman  
Por temporadas asientos,  
Mas bien por la fantasía  
Que por gusto ni recreo.

De los que los asentistas  
Pierden la mitad lo menos,  
Pues temporada concluida  
Peliche y petardo cierto.

Verás que allí hacen papel  
Muchos que jamas lo hicieron,  
Y mucho mejor lo harian  
En la fábrica por pliegos.

(119)

Verás que no representan  
Sino unos centones viejos,  
Que sin que el patio los pida  
Los repiten por momentos.

Verás por carnestolendas  
Comedias de santos nuevos,  
Y en dias de besamos  
Lo jocoso y lo burlesco.

Verás comedias heroycas  
En dias que son de duelo,  
Y follas que son follones  
Con las que apestan al pueblo.

Verás quando entra un Virey  
Escena de luto y muerto,  
Que acaba en danza de diablos  
Que salen de los infiernos.

Verás con mucha codicia  
Sobre la casa mil pleytos,  
A quien mas dinero dá  
Entre varios compañeros.

Verás que si alguno intenta  
Enseñar los inexpertos,  
Nadie sabe una palabra,  
Y todo lo saben ellos.

Verás representar loas,  
Sin cadencia, estilo y metro,  
Y como ninguno entiende  
Todos quedan satisfechos.

Verás pues lo insujetables  
Lo indociles, lo altaneros,  
Que son cómicas y cómicos,  
De aquel corral del concejo.

Que representan mascando,  
Que repiten dos mil yerros,  
Y que hay tres apuntadores  
Lo mismo que pregoneros.

Que quando el cómico dice  
La cláusula y el concepto,  
Ha muchos años que ya,  
Los circunstantes lo oyeron. (55)

Y con mayor claridad,  
Pues es evidente y cierto,  
Que apunte lo habrá mejor,  
Pero no hará tanto eco.

Verás como es diferente  
De este nuestro coliseo,  
Que toda la compañía  
Se compone de europeos.

Pues de España conducidos  
Solo á costa de dinero,  
Reluce la habilidad  
Resplandece el lucimiento.

No como allá que no faltan  
Sino solamente negros,  
Pues hay mulatos y chinos  
Y hombres de oficio entre ellos.

Uno compra cofradias,  
Otro exerce lo platero,  
Otro es maestro de escuela,  
Y otros oficios diversos.

Verás al dia siguiente  
Muchos artesanos negros,  
Chinos, zambos y mulatos,  
Churupacos y otros pelos.

Que si acaso los ocupan,  
Para habios piden luego  
Y antes de acabar la obra  
Ya han recibido el dinero.

La que se la vende á otro  
Dexando sin ella al dueño,  
Y si le pones demanda  
Te dan cada mes un peso.

Verás que sastres tan fieles,  
 Que christianos en Marruecos,  
 Que leales en galeras,  
 O en un presidio perpetuo.

Qué union, qué parcialidad,  
 Tienen con los zapateros,  
 Para venderles retazos  
 De los que robaron ellos,

¡Qué vender por seis reales  
 Tres quartas de terciopelo,  
 Una vara de lustrina,  
 Y si es de lama lo mesmo!

Con ellos hacen zapatos  
 Para mugeres, y luego  
 Sin reparar cosa alguna  
 Les dan tres ó quatro pesos.

Porque siendo última moda  
 A lo hombre zapatos hechos (56)  
 Andan las uñas que vuelan  
 Andan que corren los dedos.

Verás, amigo, tambien  
 Infinidad de plateros  
 Que mas pudieran llamarse  
 Broncistas por su manejo.

(123)

Verás que cobre tan fino  
En las piezas van vendiendo,  
En el oro y en la plata,  
Que en sus tiendas tienen puestos.

Verás la plata de piña  
Comprártela á cinco y medio.  
Y la que venden cobriza  
A diez reales lo menos.

Verás como se levanta  
Un oficial de platero,  
Pero habia de ser temprano  
A usar su ministerio.

Verás, amigo, la liga  
Que hay en la plata y en ellos,  
Con la que en las fundiciones  
Suelen fundir á los dueños.

Y últimamente verás  
Mucho mas que estoy diciendo,  
Pues lo que jamas se ha visto  
Se ve solo en aquel Reyno.

En el descanso que sigue  
Mirarás otros portentos  
Que no estarán en tu libro,  
Pero están en mi quaderno.

F 2

## DESCANSO XIV.

## ROMANCE 15º

De las mecánicas artes  
Te apunté solo en bosquejo  
En el descanso pasado  
Por no parecer molesto.

Ahora de las liberales  
Una instrucion darte quiero,  
Y empezaré por las damas  
Que debe ser el primero.

Aunque si bien se repara  
Mecánica es segun pienso,  
Pues es mecánico el arte  
En que mas se exerce el cuerpo.

Mas siendo cuestión de nombre  
Dexemos este argumento,  
Puesto que el arte de amar  
Ya por libertad lo tengo.

Y mas para muchas damas  
Que han sido, serán y fueron  
Muy liberales con los  
Que dependen de los gremios.

Así á la que es del arte  
No le falta su manejo  
O algun buen Protector  
Que la vuelva á armar de nuevo.

Que es lo propio que la mina  
Aquel femenino sexô  
Que el último habilitador  
Es quien goza el privilegio.

Por lo que si te acompañas  
Con un rufian de los diestros  
A fondo sabrás, amigo,  
De todas ellas los centros.

Si te llevan á sus casas  
Repararás lo primero  
La sala muy aseada,  
Y que la quadra es lo mesmo.

Verás quadros esmaltados  
Hácia la testera puestos  
Cojinillos, canapés,  
Estrado y petate bueno.

Las cortinas imperiales,  
Un telar de mucho precio,  
Donde la fábrica está  
De aquel principal comercio.

Verás varios taburetes  
A la última moda hechos,  
Sus mesas de pies de burro  
Tres faroles á lo menos.

Que aunque no haya que cenar  
Son de mucho lucimiento,  
Y no dirán que se pierden  
Por falta de luz con ellos.

Verás un armario grande  
De muchos juguetes lleno  
De china, cristal de roca,  
Vidrios grandes y pequeños.

Colgaduras en la cama  
De las cuelgas que han hecho,  
Buena colcha de damasco  
Almoadas de muchos flecos.

Muchos encajes en ellas  
De los encajes que hicieron,  
Y muchos lazos de cintas  
De los lazos con que han preso.

Verás despues si mirares  
Con cuidado y muy atento,  
Debaxo de la gran cama  
Con gran disimulo puesto:

De barro una bacinica,  
 El colegial de lo mismo,  
 Porque los que hubo de plata  
 Salieron para un empeño.

Despues te irás al corral  
 Fingiendo verte en aprieto,  
 Y verás en el traspatio  
 La habitacion de los negros.

En ella verás, amigo,  
 Por cama varios pellejos,  
 Por sábana la camisa,  
 Y por catre el santo suelo.

Verás despues la cocina  
 Mas fria que el mismo hielo,  
 Sin una chocolatera,  
 Una olla ni un puchero.

Despues verás los fogones  
 Sin ceniza, dando en esto  
 Indicio que ha muchos años  
 Que candela no encendieron.

Porque la cocinería  
 Fue de casa el surtimiento,  
 De donde se conducia  
 De locro y petasca medio.

Despues te irás al corral,  
Y verás un esqueleto  
De una mula calesera,  
En pergamino y con huesos.

Una mula que en flaquezas  
Le excede á su propio dueño,  
Y que solo se alimenta  
Comiendo flores de estiercol.

Verás como no te brinda  
Siquiera con un almuerzo,  
Pero está con tantos ojos  
Para el arañó y codeo.

Verás como dan las once,  
Y las once piden luego,  
Como si en punto de horas  
Fueras algun reloxero.

Que al bolsillo metes mano  
Para dar un par de pesos  
A la criada que traiga  
La mistela y vizcochuelos.

Que toma la esclava un vaso  
Mucha presteza fingiendo,  
Y viene luego al instante  
Gastando solo dos medios.

(129)

Que se guarda lo demas  
Para darselo á su dueño,  
Y no al que lo es de la plata,  
Por donde empieza el codeo.

Que entra luego el mercachifle,  
Medias y encajes vendiendo,  
Con quien está conchavada  
En la tal hora y el precio. (57)

Que le parecen baratas  
Unas medias que está viendo  
Para que tú afloxes algo  
Dando de oculto ella el resto.

Que á veces pide mas caro  
El mercachifle, de aquello  
De lo que vale la especie  
Para partir el exceso.

Que para alentar á entrambos  
Se alza el faldellin, diciendo,  
(Y enseñando hasta lo oculto)  
Estas me costaron menos.

Que aquella tarde te cita  
A que bayas á paseo,  
Y lo primero que hace  
Es ponerte parapetos.

F 3

Que viene señor *Panchito*,  
 Y señor *Juanchito* luego,  
 Que el uno es su primo hermano,  
 Y el otro su inmediato deudo.

Que ambos te están observando  
 En un profundo silencio  
 A ver por donde despuntas  
 Para conocerte el genio,

Que tú aunque sencillo eres  
 Te escamas luego al momento,  
 De ver allí dos estatuas,  
 De mirar dos estafermos.

Que están en observacion  
 De todos tus movimientos,  
 Tus acciones, tus palabras,  
 Tus miradas, tus requiebros.

Que llega allí la dulzera,  
 La frutera, el humitero,  
 La picantera y aun todos  
 Quantos con ella te vieron.

Que ella se embarcó de todo  
 Haciendo un rancho estupendo,  
 Y mayor que el de un navio  
 Que va á corso mucho tiempo.

Que van comiendote vivo,  
 Y le vas dando de aquello  
 Que sin duda tu gastastes  
 Para que mormuren luego.

Que te vas hácia tu casa  
 Quando se acabó el paseo,  
 Y van todos censurando  
 De lo que en tí conocieron.

Que ella los quiere á los dos,  
 Y que entre los dos no hay zelos  
 Pues se quieren mas que hermanos  
 Como que los dos lo fueron.

Tú te quedas á la luna,  
 Pero con el gasto hecho,  
 Y las palabras perdidas  
 En tan lindo galanteo.

Y ella se los lleva á pares  
 Mas entre sí van diciendo,  
 ¡Qué mentecato hablador  
 Es este indigno europeo!

¡Qué simplonazo! ¡Qué sonso!  
 ¡Qué cándido! ¡Qué camueso!  
 ¡Qué tonto! ¡Qué boquirrubio!  
 ¡Qué pedazo de jumento!

Con lo que a queste ha gastado  
Sin modo y sin fundamento  
Enamoramos nosotros  
Lo mejor de todo el pueblo.

Que gaste pues de su humor  
Este borracho, este perro,  
Que acá conseguimos mas,  
Y siempre gastamos menos.

¿Con nosotros se venia!  
¿Con nosotros los Limeños,  
Que no se nos dá cuidado  
Que nos pongan de espalderos?

¿Con nosotros que en entrando  
El marchante forastero  
Hacemos la vista gorda  
Quedándonos muy serenos?

¿Nosotros que no pagamos  
Casa, ni pedimos zelos,  
Y sabemos cortejar  
Sin plata y con el silencio?

Esto sin la menor duda  
Irán ambos repitiendo,  
Y si alguna verdad dicen  
Es tan solamente en esto.

(133)

Y pues ya estás cerciorado  
De esta dama y sus cortejos  
Oye el descanso que sigue  
Que es, amigo, de gran centro.

DESCANSO XV.

ROMANCE 16°

En el anterior descanso  
Has quedado satisfecho  
De muchas cosas notables  
Que si fueses irás viendo.

Ahora verás otras muchas  
Que son de mas fundamento,  
Y asi observa con cuidado  
Estando á mi voz atento.

Verás muchos picarones,  
(Que asi llaman los buñuelos)  
Y á muchos hombres que son  
Mas picarones que ellos.

Verás fantasmones muchos  
Con mucha harina en el pelo,  
Y un millon de pretendientes  
Para el mas minimo empleo.

Verás pues como reputan  
 Por simples los forasteros,  
 Por que no guardan sus usos  
 Y sus modos indiscretos.

Pues asi como en España  
 Tienen á los estrangeros  
 Por simples por que no entienden  
 Varias lenguas que hablan ellos.

De esta manera tambien  
 Discurren los peruleros,  
 Que lo son los gachupines  
 Chapetones de aquel Reyno.

Verás con que gran surrapa  
 Hablan por detrás de ellos;  
 Pero en siendo cara á cara  
 Que fomosos lisongeros.

Verás tambien que en su ausencia  
 Les fulminan sacrilegios,  
 Haciéndoles sacrificios  
 En su presencia de miedo.

Verás pues como censuran  
 Quando les dan los empleos,  
 Quejándose amargamente  
 Porque ven su desempeño.

(135)

Sin querer hacerse cargo  
Que los obtienen por premio  
De su misma habilidad  
Por ser inútiles ellos.

Verás al que la fortuna  
Le ha tratado con vil ceño  
Como se vá al hospital,  
Y antes de morir ya ha muerto.

Verás las madamiselas  
Que son de cándidos genios,  
Pero en amor y codicia,  
Pueden lucir sus talentos.

Lo que no debe estrañarse  
De su ejercicio y empleo,  
Pues en esto solo tratan  
Sin tener mas ministerio.

Verás pues como los hijos  
Faltan al padre al respeto,  
Tuteándoles, y jugando  
Aun con sus esclavos mismos.

Verás aquel tú por tú  
Lo mismo que caldereros,  
De los hijos á las madres,  
Desde los años mas tiernos.



Verás que lo que debían  
 Hacer ellas, hacen ellos  
 Pues les levantan la mano  
 Por la mano que les dieron.

Lllamarle prima á la madre  
 Las hijas, lo verás luego,  
 Sin que allí se escape el tú  
 Por aqueste parentesco.

Verás pues como á la madre  
 Le gusta aquel tratamiento,  
 Porque la tengan por niña  
 De la misma edad que ellos.

Verás pobres y abatidos  
 Los mas famosos ingenios,  
 Y á los artífices grandes  
 De continuo pereciendo.

Verás como les desprecian  
 Las obras delante de ellos,  
 Rebaxándoles la fama  
 Para rebaxarle el precio.

Y en volviendo las espaldas  
 Llover encarecimientos,  
 Y que no hay obras mejores  
 En todo el vasto Universo.

Verás como las mugeres  
 Eligen en casamientos  
 Y en sus amantes delirios  
 Los mas tontos y mas feos.

Pues llevadas de un capricho  
 Voluntarioso aunque necio,  
 En viendo quatro oropeles  
 Hacen qualquier desacierto.

Y si las proponen otro  
 Político y caballero,  
 Presumen que las engañan  
 Faltándolas al respeto.

Verás para la codicia  
 Como inventan mil paseos,  
 Del Callao, de Amancaes,  
 Uno arena y otro cerros.

Allí el infeliz paciente  
 Paga el pato y el carnero,  
 Y quanto se les antoja  
 Sin preñez ni fundamento.

Verás como unas á otras  
 Se tapan dos mil defectos,  
 Los que jamas se descubren  
 Hasta que median los zelos.

De los que muchos verás  
 Que se quitan los mancebos  
 Desde la primera vista  
 Como encuentren cabimiento.

Verás pues quando se mudan  
 A hurtadillas el secreto,  
 Y sigilo que les guardan  
 Los mismos carretoneros.

Verás como á la virtud  
 Le llaman aturdimiento.  
 Del que á ocasiones se valen  
 Para darles mas incendio.

O porque ya los ven pobres  
 Se valen de aqueste medio,  
 Y á la misma virtud hacen  
 Tercera de sus defectos.

Que si á la necesidad  
 Virtud la hicieran, es cierto  
 Que nadie mas virtuoso  
 Que todos los de aquel Reyno.

Por lo que decir se puede  
 Que son sus visitas viendo  
 Necesidad en visita  
 Que visita á todos ellos.

Verás en la caridad  
 Muchas que no la tuvieron,  
 Y otras que por tener tanta  
 Llegaron á aquel extremo.

En él verás muchas flores  
 De los jardines de Venus  
 Marimañas, tulipanes,  
 Y otros famosos inxertos.

En él verás criaturas  
 Que por cargar mucho peso  
 Tan solo el signo de cancer  
 En la campaña adquirieron.

Aquellas que vincularon  
 En el vicio su recreo,  
 Su dicha en la diversion  
 Su mayorazgo en su cuerpo.

Aquellas que á Parlampanes (58)  
 Desde pequeñas se dieron  
 Y finalizan sus dias  
 Sin que tengan escarmiento.

Aquellas que viven huecas  
 De que traen un aro puesto,  
 Siendo canastas andantes  
 No polleras, si polleros.

Aquellas que mientras dura  
 El rostro lozano y fresco,  
 Todas se vuelven torcidos  
 Por conseguir mas derechos.

Aquellas cuyo artificio,  
 Dice, aparta al de Juanelo;  
 Que si tú lo eres de agua,  
 Yo lo soy de un vivo fuego.

Aquellas que á media noche  
 Se ensayan de movimientos  
 De piso, modos de andar,  
 De pasos y de meneos.

Aquellas pues que se ensayan  
 De visages y de gestos,  
 Y están las noches enteras  
 Mirándose en el espejo.

Aquellas que las mulatas  
 Por comerlas el dinero  
 Las dicen, mi señorita  
 Bien le sienta el barbiquejo.

Está Vmd. de manto y saya  
 Preciosísima en extremo,  
 Recójase un poco mas  
 Ponga mas derecho el cuerpo.

Y muchas veces aciertan  
 Pues sobra el recogimiento  
 Porque tanto se recoge  
 Que no se vé en mucho tiempo.

Aquellas que quando hablan  
 Es con puros figimientos,  
 Haciéndose ceceosas  
 Muy de continuo sin serlo.

Que dicen: *Jezu que gacia  
 La vandudilla è codedo,  
 Yo solamente de gana  
 Salid con la capa quiedo.*

Aquellas que van al tambo  
 En busca de forasteros,  
 Y para disimularlo  
 Se valen de mil pretextos.

Que preguntan por un primo  
 Que en Arequipa tuvieron,  
 Que luego fue á Potosí  
 Que en Oruro fue minero.

Que de allí pasó á la Paz,  
 Que al Cuzco se vino luego,  
 Y no hay persona en el mundo  
 Que conozca al tal sugeto.

Mas luego los boquirrubios  
 Las suelen brindar asiento,  
 Mandando al cholo (59) que traiga  
 La mistela y vizcochuelos.

Y dicen vaya madama  
 Que ese es otro parentesco,  
 Porque segun se conoce  
 Ese es amor y con zelos.

¿Amod yo? Responde ella  
*Queame vmd. caballedo*  
*Que nunca supe queded*  
*Ni tuve amod à sugeto*

Siendo la pura verdad,  
 Y así no lo engaña en esto  
 Pues ninguna de ellas quiere  
 Otra cosa que el dinero.

El dinero es su querido,  
 Es su amor, es su embeleso,  
 Es su amante, es su galan,  
 Es su amigo y es su dueño.

El dinero es su cuidado,  
 Su conato, su desvelo,  
 Su fineza, su cariño,  
 Su vivir y su contento.

Por el dinero allí influye  
Aquel planeta estupendo  
Aquella cabra marina  
Que muestra benigno aspecto.  
Aquel alto capricornio  
Coronado de tinteros,  
De argumento vicornuto  
O venga la plata ó serlo.

¿Y para qué? Para plumas,  
Para esmaltes, embelecocos,  
Cintas falsas, pantominas,  
Tiranitas y pellejos.

Pues va llevando las modas  
La analogía del tiempo,  
Y siendo los tratos falsos,  
Falsos son los sobrepuestos.

Falsísimos los amores,  
Falsos son tambien los zelos,  
Y falsas son las palabras  
De los falsos tratamientos.

Ya los oros se acabaron  
En las chuchumecas ; pero  
Los hallará en las barajas  
Aquel que quisiere verlos.

(144)

Los diamantes y las perlas,  
Ya contravando se hicieron,  
Que en este siglo de cobre  
Solo el cobre está luciendo

Pues por mas que alguna cobre  
Lo que le quedan debiendo.

Cobre la deuda será

Aunque cobre con exceso

Al cobre, amigo, acompaña  
Tal qual cadena de acero

Que siendo para relojes

Se pasaron á los cuellos.

Las evillas son de cintas

Y de tiras de pellejos,

Porque no digan algunos

Que despellejadas fueron.

Ya no hay rosarios de oro

(No sin falta de misterio)

Porque no los necesitan

Sino han de rezar con ellos.

Verás muchas Palanganas

Que son unos zambos viejos,

Y tienen aprobacion

En sermones y argumentos.

Que escuchan una oracion,  
 A la que están muy atentos  
 Para observar si la dixo  
 Otro orador algun tiempo.

Uno baxa la cabeza,  
 Otro censura los textos,  
 Otro dice : baxo estilo :  
 Aquel : le falta concepto.

Pero están tan recibidos  
 Los dictámenes de ellos,  
 Que en dando su aprobacion  
 Ya fue el sermon estupendo.

Verás otros Palanganas  
 Compositores de versos,  
 Que hacen una miscelanea  
 De diferentes remiendos.

Componen unas comedias  
 De varios retazos viejos,  
 Que ya no las conocieran  
 Las musas que las parieron.

Verás de la Catedral  
 En las gradas otros de estos,  
 Que las noches de verano  
 Hablan puntos de gobierno.

(146)

Uno mienta á la *Moncloa*,  
El otro al conde de *Lemos*,  
Este al señor *Castelfuerte*  
Otro á *Manso* bravo siendo.

Del señor *Villagarcia*  
Hacen mencion varios de ellos,  
Y otros del señor *Amat*,  
Teniéndolo por muy recto. (60)

Oirás que á ocasiones hablan  
Con experiencia y acierto,  
Y que aunque en semblantes pardos  
Son de muy claros ingenios.

Por que por lo general  
Son de tan finos talentos,  
Que quisieran muchos blancos  
Manifestarlos tan buenos.

Verás que de los refranes  
Y de los dichos gracejos,  
Se mira la mayor gracia  
En ellas solas y en ellos.

Las tonadas mas insulsas  
Hacen en sus bocas eco,  
Aunque son todos sus bayles  
Probocativos y obscenos.

(147)

Verás en la mayor plaza  
Golpes de finos conceptos  
En qualquiera verdulera  
Y en qualesquier carnicero.

Verás quando riñen dos  
Recauderas en sus puestos,  
En cada dicho una gracia,  
Y en cada voz un concepto.

Verás (aquel desahogo  
Para decirse un desprecio,  
Y que parecen pensados  
Los partos de entendimiento.

Y por último verás  
Otros asuntos de empeño;  
Pero descansa algun rato,  
Que ya otro descanso empiezo.

## DESCANSO XVI.

### ROMANCE 17°

El punto mas sustancial  
Y de mayor fundamento  
Que es digno de la atencion  
De los mas graves sugetos.

G 2

La materia mas prolixa,  
 Mas ardua y de mas aumento,  
 Por quien subsite el Estado  
 Y que es el comercio el nervio.

Es, amigo de mi vida,  
 La del presente argumento,  
 En minas muy poderosas  
 Pero muy pobres mineros.

Pues aunque en la inmediacion  
 Pocas de ellas conocemos,  
 Hay en todo el vireynato  
 Minerales estupendos.

De forma que solamente  
 Con las riquezas de ellos,  
 Pudieran ser poderosos  
 Los paises extrangeros.

Pues por qualesquiera parte  
 Verás eminentes cerros  
 Tan altos, como abundantes,  
 Tan varios, como opulentos.

Una real cordillera  
 Encadenada de cerros  
 De riquísimos metales  
 Se dilata por el Reyno.

(149)

Pero ¡O dolor! ¡O desidia!

¡O pusilánimes genios!

¿Cómo permitis pisarles

Y no permitis poseerlos?

Verás hombres de caudal

Tan cortos, tan cicateros,

Que en hablándoles de minas,

Ponen las caras de muertos.

Que faltos de inteligencia,

De resolución y arresto,

Viven con el oro y plata,

En puro amancebamiento,

Verás que no hallas alguno

Que para minas dé un peso,

Aunque arrojen á la mar

Navios á todo riesgo.

Verás que espiran por plata

De aquella que los mineros

A fuerza de mil trabajos,

Y desdichas adquirieron.

Que si algunos los habian

Quieren ganar mil por ciento,

Llenos de comodidades,

Mientras otros de lamentos.

(150)

Que el habiador existe  
Descansando en su aposento  
Quando el dueño de la mina  
Está metido entre riesgos.

Que aquel lo sustentan aves,  
Y á éste tasajo seco,  
Con maiz cocido ó tostado,  
Que suelê á veces no haberlo.

Que aquel bayla y enamora  
De placer y gusto lleno,  
Y éste entre nieve y piojos,  
Pisa peñascos y cerros.

Que aquel está en diversiones.  
En saraos y en recreos,  
Y éste en sumas soledades  
De tristezas padeciendo.

Que aquel rompe ricos trages  
De tisú y terciopelo,  
Y éste pañete, bayeta,  
Jerga tosca y sayal prieto.

Que aquel no pierde comedia  
Toros, saraos ni festejos,  
Y éste vive entre humedades  
Frios, escarchas y hielos.

Que aquel de los ricos todos  
Goza grandes privilegios,  
Y éste que la plata saca  
Vive solo entre desprecios.

Que aquel es muy venerado  
Por su caudal en los pueblos,  
Y éste que es movil de todo  
Lo tienen por embustero.

Que aquel que debiera estar  
En un presidio perpetuo,  
Por su conocida usura,  
Y su fama de logrero:

Anda metido en un coche  
Sumamente circúnspecto  
Recibiendo parabienes  
De adulones y plebeyos.

Y éste que es digno de estar  
Debaxo de un solio puesto  
Porque es del Rey y su corona,  
La columna y basamento.

Anda huyendo de sus sombras  
En toscas ropas embuelto,  
Sin abrigo en su ejercicio,  
Y sin abrigo en el cuerpo.

Que aquel va muy empolvado  
(No del polvo de los cerros)  
Sino de otros polvos que  
Suelen hacer lodo luego.

Y éste se mira embarrado  
No de las barras y tejos,  
Sino de continuo barro  
Que va pisando en el suelo.

Todo anegado en pesares,  
Mas siempre reconociendo  
Que no hay quien le dé la mano  
Quando ven que va cayendo.

Que aquel que es del Soberano  
Por sus usuras adverso  
Entre estimaciones vive,  
Reluce solo entre obsequios.

Y éste que al Monarca Augusto  
Los quintos le pagó á cuentos,  
Anda á la quarta pregunta  
De continuo pereciendo.

Que aquel es un Eliogabalo  
Por lo vicioso en extremo,  
Y este es un Midas entre oro  
Y un Tantalo en el infierno.

Que va caminando á él  
 Quien está buscando el centro  
 De la tierra, y habitando  
 De aquel Geomosco los senos.

¿Y para qué? Para darles  
 Ganancia á los usureros  
 Conveniencias á los ricos,  
 Descansos á los soberbios.

Gloria á los desconfiados,  
 A los tragones aumento,  
 A los enemigos dicha,  
 Y á los ociosos consuelos.

¿No vés aquella franqueza  
 De las minas de este Reyno,  
 Aquel trabajo incesante  
 Aquel ánimo tan recto?

¿Aquella viva constancia,  
 Aquella piedad y zelo,  
 Aquel excesivo gasto,  
 Aquel valor tan experto?

¿Aquel rumbo, aquel primor,  
 Aquel entable y arreglo,  
 Aquel gastar con franqueza  
 De una vez miles de pesos?

¿Aquel formar una máquina  
Sin que se conozca el miedo,  
Y en sumas profundidades  
Hallar tesoros inmensos?

Unos Bordas que abordaron  
Aun á los mayores riesgos,  
Y unos raros Bustamantes  
Y Marqueses de Terreros?

Pues si todo aquesto sabes,  
Sino ignoras nada de esto,  
¿Cómo intentas ir á ver  
Desdichas y cicateros?

Si las minas siempre son  
Del mundo el mayor aumento,  
¿De qué le sirven riquezas  
Al vasto del Perú Reyno?

Sino se trabajan minas  
Por la falta de fomento,  
¿Cómo se han de amonedar  
Veinte millones de pesos?

¿Cómo irían otros tantos  
A España de nuestro imperio  
Porque tenga nuestro Rey  
Su real erario completo?

Desecha aquea locura,  
 Dexa ese mal pensamiento,  
 Que yerras, amigo, en todo  
 Si acaso mudas de Reyno.

Pero por si permaneces  
 En ese mismo concepto,  
 Queriendo pasarte á Lima,  
 Y no mudares de intento.

Escucha mis instrucciones,  
 Ten presente mis exemplos,  
 Y observa en todo y por todo,  
 Mis políticos consejos.

## DESCANSO XVII.

### ROMANCE 18º

Ya, amigo, te tengo dicho  
 Todo aquello que en tal Reyno  
 Has de ver precisamente  
 Si á partirte estás resuelto.

Pero por si acaso vas,  
 Lleva para tu gobierno  
 De mi experiencia sacados  
 Estos morales consejos.

Ten cuenta ante todas cosas

No meterte en casamiento,

Que el buey suelto bien se lame

Como lo dice el proverbio

Que el que se casa ó lo cazan,

(Que allí viene á ser lo mesmo)

Es imposible que viva

Con quietud ni con acuerdo.

¿Pues qué paz podrá tener

Quien vive en continuo riesgo,

Y mas si casa con una

Que hace gala el adulterio?

Seguirás todas las reglas

Que nos enseña Epitecto,

Que es el modo de no errar,

Y proceder con acierto.

A lo filósofo vive

Encerrado en tu aposento,

Y siempre incomunicable

Si quieres gozar sosiego.

Pues de no hacerlo tendrás

Muchos disgustos y pleytos;

Si rico, por acechanzas,

Si pobre, por vilipendios.

Si alguno te visitare  
No apartes del pensamiento,  
De que te viene á engañar  
Con algun falso pretexto.

Amigos no los tendrás  
Aunque tú intentes tenerlos,  
Pues no te durarán mas  
Que mientras dura el provecho,

Huye de los codiciosos  
Cuentistas y lisongeros,  
Pues todo el que lisongea  
Encubre muchos defectos.

A muger alguna quieras  
Porque te pondrán en riesgo;  
Si tienes, de quedar pobre,  
De ser loco, no teniendo

A las alcahuetas mira  
Con el mayor menosprecio,  
Que mugeres tan infames,  
Son dignas de vituperio.

Si por ventura dudares  
Qual es el mas cicatero,  
Es quien primero encontrares  
Y no yerras el concepto.

(158)

En tu casa no permitas  
Alguna mesa de juego,  
Que el forastero es quien paga  
Lo que ganan todos ellos.

Mudarás de cocinera  
De mes á mes á lo menos,  
Pues su asistencia y cuidado,  
Apenas dura ese tiempo.

Executa aquesto mismo  
Con lavandera y barbero,  
Con ella, por buena ropa,  
Con él, por los paños nuevos.

Vistete á lo militar  
Sino quieres ser plebeyo,  
Porque de otra manera  
Estás lo mismo que negro.

Jamas á muger tapada  
Bayas á echarla requiebros,  
Que puede ser una negra  
O algun horrible esqueleto.

Compra por tu propia mano  
Tu vestido y tu sustento,  
Porque ó te engaña el criado  
O al criado engañan ellos.

(159)

A los gallos no concurras  
Aunque te mueras por ellos,  
Porque tarde ó temprano  
Te han de entregar los galleros.

No con esclavos te metas  
En reyertas ni por pienso,  
Que esa es riña con su amo  
Y ese te empapela luego.

No bayas á la alameda  
A pie jamas, pues es cierto  
Que tienen por ordinario  
Al que va así á aquel paseo.

No vayas á la comedia  
Ni entres en el coliseo,  
Que vas á no divertirte,  
Y gastar mal tu dinero.

Aunque en una muger veas  
Que tiene siglos enteros,  
De señorita ó de niña  
La has de dar el tratamiento.

Porque es uso del pais,  
Y se tiene á vituperio  
El no acortarla la edad  
A quien vivió tanto tiempo.

Pues como la ancianidad  
Es causa de gran desprecio,  
Gran indecoro y ultrage,  
Y terrible abatimiento: (61)

Ninguna quiere ser vieja  
Por no ver su menosprecio,  
Quando en menos precio está  
Quien tuvo encarecimientos.

A las Señoras de título  
No las trates con aquello  
De mi Señora ó de Doña  
Que es agravio manifiesto.

De señora fulanita  
Las tratarás con denuedo,  
Que aqueste diminutivo  
Acorta la edad y el tiempo.

Si se te introduce alguno  
Con gran cariño y afecto,  
Hazte cargo en el instante  
Que es segundo Maquiabelo.

Que solo va á su negocio,  
Y que durará su extremo,  
Mientras te necesitare,  
O te tuviere algun miedo.

No debas á la canalla  
Pues por solamente medio,  
Te sacarán los colores  
Que no sacarás tú á ellos.

Ten por crímenes muy graves  
Deudas de poco momento,  
Y por de espíritu corto  
Al que poco está debiendo.

Jamas demuestres flaqueza  
Si te faltare el dinero,  
Pues no has de hallar mas socorro  
Que el sonrojo del desprecio.

Aunque no comas tendrás  
Por meses el peluquero,  
Que el peinarse cada dia  
Es de mucho privilegio.

No asistas á los cafés  
A los trucos, ni á los juegos,  
Pues quando vuelvas la espalda  
Te van royendo los huesos.

No introduces en tu casa  
Ni criollo, ni europeo,  
Que lo que empieza en piedad  
Acaba en tragedia luego.

Aborrece á los mulatos  
 Aun mucho mas que á los negros;  
 Aquestos por hablantines,  
 Y por iniquos á aquellos  
 Si fueres á los portales  
 De noche, ve con gran tiento  
 Para que las chuchumecas  
 De dulce no hagan codeo.

Y si las ves que se inclinan  
 A encajarse por adentro,  
 Hechate tú para á fuera,  
 Y finge que estás debiendo.

Jamas le des á ninguno  
 Un par de zapatos viejos,  
 Medias, calzon ó camisa,  
 Por si mudare el tiempo.

Pues aunque la caridad  
 Es virtud de tanto aprecio,  
 Primero eres tú que el otro,  
 Y nada has de encontrar luego.

Aunque encuentres por la calle  
 A alguno con mucho aseo,  
 No por eso lo reputes  
 Por hidalgo y caballero.

Que tambien los ordinarios  
 Los vulgares y plebeyos,  
 Suelen andar bien vestidos  
 Por encubrir sus defectos.

Si de repente mirases  
 A un pobre muy peripuesto,  
 Ha pegado alguna roncha  
 O alguna ventosa puesto.

Pues como nadie hace bien  
 Ni es capaz nadie de hacerlo,  
 La adquisicion que aquel tuvo  
 No vino por rumbo bueno.

A el que te pide prestado  
 No le des jamas un peso,  
 Que cobras un enemigo  
 A costá de tu dinero.

Y mucho mejor será  
 Ser liberal en el genio,  
 Que aunque nunca lo agradezca  
 De Dios tendrás solo el premio.

A la que mucho te pida  
 Dá mil agradecimientos  
 Pues te presenta señales  
 Para librarte del riesgo.

Ten tambien sumo cuidado  
Con la que no entra pidiendo,  
Que en el mismo no pedir  
Pide mas con su silencio.

No porque veas á alguno  
Poderoso y cicatero,  
Pienses que no ha de quebrar,  
Y que se halla fuera de ello.

Pues lo que ahorra y mezquina  
Aun para su mismo cuerpo,  
Lo arroja con mucho mas  
Por otro desaguadero.

Si de tus obras mormuran  
No hagas del susurro aprecio,  
Que allí es la envidia quien habla,  
Y no la luz del ingenio.

Si el que censurare fuere  
De los mismos europeos  
Advierte que pocos doctos  
Suelen ir á aquellos Reynos.

Que son unos charlatanes  
Que en Europa no lucieron,  
Pues muy pocos en destreza  
Dexan allá sus empleos.

(165)

Menos que no los obliguen  
Los superiores preceptos,  
Porque son de cargazon  
Otros muchos que allá fueron.

Delante de los indoctos  
Observa sumo silencio,  
Porque con impavidez  
No critiquen tus conceptos.

En presencia de idiotas  
No echés latines ni textos,  
Que juzgarán que presumes  
En lo que no entienden ellos.

En lágrimas de mugeres  
Nunca fies ni por pienso,  
Pues las tienen asomadas  
Para el menor fingimiento.

Si sacan alguna prenda  
Para ponerla en empeño,  
Es empeñarte á que tú  
Las franquees el dinero.

Al divisar esta accion  
Advertirás luego luego,  
Que el primero no eres tú  
Con quien esta trama urdieron.

(166)

Jamas comas en sus casas  
Porque llevas el gran riesgo  
De quedarte sin comer  
Aunque largues tu estipendio.

No las convides tampoco  
A la posada á los menos,  
Pues entre pocas sin duda  
Saldrás de allí sin pellejo.

Si encontrares por las calles  
Madamas con gran aseo,  
Ricas sayas de anafaya,  
Y con dos reloxes puestos:

Considera luego al punto  
Que son frayles en adviento,  
Quaresmas vivas andantes,  
Y vigiliass con aseo.

Organos muy bien dorados,  
O algunos soplados cueros,  
Que van por la calle hinchados,  
Y todos llenos de viento.

Al indio, ni bien ni mal  
Le harás jamas con esmero;  
No mal por mandarlo Dios,  
Ni bien por no merecerlo.

(167)

De los poderosos huye  
Lo mismo que del infierno,  
No entiendan que los adulas,  
Y se muestren mas soberbios.

Pues dos cosas te amenazan  
Si acaso tratas con ellos,  
Tu perdicion si eres rico,  
Y si pobre, tu desprecio.

Tampoco andes con pobres  
Si tú lo estás; pues es cierto  
Que á tu afrenta agregas otra,  
Pues es afrenta allá el serlo.

Anda solo de continuo  
Que es el acertado medio  
De que nadie te censure,  
Ni penetre tus proyectos.

A nadie le comuniques  
Máximas ni pensamientos  
Porque de ellas no se valgan  
En sus pretensiones luego.

De beneficio que hagas,  
Jamás reconocimiento  
Aguardes, espera agravios  
Que son conseqüencia de ellos.

(168)

Con los sabios retirados,  
Y varones de escarmiento  
Tratarás solo porque  
Te pueden servir de exemplo.

De las nuevas modas huye  
Sin ser de risa el objeto,  
Porque toda estravagancia  
Ridiculiza lo serio.

En bayles nunca te ocupes,  
Que la agitacion del cuerpo  
Suele á veces ser la causa  
De inextinguibles incendios.

La soledad de un retiro  
Es el camino perfecto,  
Que quien busca la ocasion  
Bien puede encontrar el riesgo.

Mas quien la evita es constante  
Que va del pecado huyendo,  
Y que quien ama el peligro  
Suele perecer en medio.

De profusiones no uses  
Ni en tu casa, ni en tu cuerpo,  
Si rico, por la modestia,  
Si pobre, por el acierto.

(169)

Pues si estás constituido  
De pobreza en el extremo,  
Juzgarán que usas bambolla  
Para petardos y enredos.

En qualesquiera ocasion  
Usa el mismo trage nuestro,  
Ropa llana y caudal mucho,  
Que pueda hacer contrarresto.

¿No has observado, no has visto,  
Amigo, en aqueste Reyno  
De nueva España, unos hombres  
Que no parecen sugetos?

¿No has visto á muchos q̃ baxan  
De este mexicano seno  
A la feria de Xalapa  
A llevar crecido empleo?

¿No has visto que humildemente  
Visten, no por cicateros,  
Y atraviesan las facturas  
De un navio solo un dueño?

¿No has visto poblarse el campo  
De la plata de un minero,  
Y que compra una memoria  
Para memoria del tiempo?

H

(170)

¿No has visto como la compra  
Ajustando sus efectos  
Sin que le espante lo grande  
Sin que le admiren los precios?

¿No has visto aquellos espíritus  
En todo tan gigantescos,  
Con los que luego habilitan  
Al de conducta y arreglo?

¿No has visto que sin embargo  
De ser ricos y opulentos,  
Muy raro aunque poderoso  
Es miserable y soberbio?

¿No has visto aquella piedad  
En caritativos genios,  
Y otras virtudes que son  
Dignos del mayor aprecio?

Pues así portarte debes,  
No con desvanecimientos,  
Orgullo, ni fantasía,  
Presuncion, ni fingimiento.

Usa un vestido el verano,  
Y otro en el invierno,  
Porque si viene otra moda  
Como trapos se perdieron.

Pondrás tu mayor conato  
 En no ser jamas minero,  
 Que aunque el Reyno es poderoso  
 Son todos de poco aliento.

Los espíritus son cortos,  
 Los ánimos muy plebeyos,  
 Las máximas codiciosas,  
 Y todos muy usureros.

Todo es afan y agonía,  
 Todo usurarios proyectos,  
 Para dexar solo deudas  
 En todos los testamentos.

Y despues de tanta ansia,  
 ¿Qué sacan de este desvelo?  
 Allá culpas que penar,  
 Y acá miserias y pleytos.

Si algun logrero te havia  
 Solo tira á su provecho,  
 Y en viendo la mina en brozas  
 Te desampara al momento.

Quedan suspensas las obras,  
 Las máquinas sin efecto,  
 Las minas sin trabajarse,  
 Destruídos los ingenios.

(172)

La gente toda empeñada,  
Sin estimacion el dueño,  
El tiempo todo perdido,  
Y tu trabajo sin premio.

Uno vive de limosna,  
Otro no encuentra consuelo,  
Otro maldice la hora,  
En que empezó á ser minero.

De manera, amigo amado,  
Que no hallarás como es cierto,  
Mas que mineros que están  
Mendigando y pereciendo.

En ellos toma dechado  
Toma doctrina y exemplo,  
Para no mirarte tú  
Lo mismo que se ven ellos.

Pues siendo arte tan noble  
Y de tantos privilegios,  
Se mira por la miseria  
En sumo aborrecimiento.

Por esto contemplarás  
Que bueno será aquel Reyno  
De temblores azotado,  
De indignos y de embusteros.

(173)

De zánganos codiciosos,  
De zaramullos soberbios,  
Y de una gente ordinaria,  
Que son del Perú estafermos.

De unos padres de la envidia  
Sin el menor fundamento,  
Mas presuncion que virtud,  
Mas codicia que dinero.

Tú eres de tu voluntad  
Legítimamente dueño,  
Tu eleccion está en tu mano  
Y en la amistad mis consejos.

Soy tu verdadero amigo,  
Y así como tal cumpliendo  
Si en atenderme eres Rey,  
Yo gozaré el *alter ego*.

Y así podrás resolverte  
Teniendo presente el texto,  
Te puso el fuego y el agua  
Hecha la mano á tu intento.

Y dispensando las voces  
De mis rústicos acentos,  
Que no te ocasionen odio  
Humildemente te ruego.

## TESTAMENTO

otorgado por el Autor , que hu-  
yendo del mundo , demonio y  
carne , se quiere morir por no  
ver muchas cosas , y sirve  
de apendice.

Conociendo que este mundo  
Es todo una patarata ,  
Que no suelen conformar  
Las obras con las palabras.

Que los barberos son muchos  
Que se suben á las barbas ,  
Que sientan á los del pelo ,  
Y á los pelados levantan.

Que el que parece perito  
Comunicado es manzana ,  
Y el que es melon desde lejos  
Es de cerca calabaza.

Que el que no adula no tiene ,  
Que al ingenuo lo separan ,  
Que el que menos corre buela ,  
Y el pícaro es el que alcanza.

(177)

Que el cariño y el aprecio  
En las mugeres se acaba,  
Y el cuento de los cortejos  
Suele parar en que paran.

Que entre los ricos y pobres  
Hay varios que se emborrachan  
Siendo en unos alegría  
Lo que en otros es infamia.

Que algunos casados mansos  
Pasean, visten y calzan,  
Y sus mugeres les ponen  
Punto y coma porque callan.

Viendo trastornado al mundo  
Al demonio con cizaña,  
Al pecado por los suelos,  
Y á la carne muy barata.

Enfadado de vivir  
Moriré de buena gana,  
Pues las pesadumbres hieren  
Y los desengaños matan.

Morir es fuerza; la muerte  
No me puede ser ingrata  
Muera de una vez un pobre  
Que está muriendo de tantas.

H 3



(178)

Callando mi testamento  
Otorgaré , y así basta  
Quien calla otorga se dice,  
Y así un adagio relata.

El alma solo es de Dios,  
Se la doy con toda alma,  
Pues le costó á Jesu Christo  
Toda su sangre comprarla.

Creo quanto cree y confiesa  
La santa Iglesia Romana,  
Y el que no lo hiciere así,  
Verá allá lo que le pasa.

Mando se ponga mi cuerpo  
Depositado en una harpa,  
Y callaré como un muerto  
Aunque empiezen á tocarla.

Los músicos de la Iglesia  
Mando que á mi entierro vayan  
A tocar, con condicion  
Que de mí no toquen nada.

Quando me echaren la tierra  
No me den muchas patadas,  
Ni me aprieten que aun los muertos  
En apretándoles saltan.

Mando que á mi entierro asistan  
Doce negros con sus hachas,  
En cueros, y no vestidos,  
Pues con este luto basta.

Que no me llore ninguno,  
Ni me alaben ni de chanzas,  
Pues es locura llorar  
Quando los clérigos cantan.

Aunque el tiempo esté muy frio  
Pónganme nieve en la espalda,  
Porque muero bien quemado,  
Y así lo fresco me adapta.

Mas sobre el caso dixera,  
Pero no estoy para chanzas,  
Prosigo mi testamento,  
Señor escribano vaya.

Ponga vmd. mandas forzosas,  
Por ahora no dexo nada,  
Porque donde no hay dinero  
No son forzosas las mandas.

Mando mi espadin, que es bueno,  
Al que me robó mi capa,  
Con condicion que se dé  
Con él muchas estocadas.

Item mando mi colchon  
A un amigo que está en Jauja,  
Y pueden mis albaceas  
Incluirlo en una carta.

A mi enfermero le mando  
Una regular guitarra  
Sin cuerdas, pero con trastes  
Para que adorne su quadra.

Mando á todos los barberos  
Mis bolsas que están intactas  
Pues para afeitar con ellas  
Son las mejores alhajas.

Tres almas de violin  
Dexo allí, que se repartan  
Entre malos escribanos,  
Porque éstos no tienen alma.

Muchos hay buenos, que en todo  
Su contrapeso no falta,  
Pero suele haber algunos  
Que dan fé, mas no la guardan.

Encargo que no me doblen  
Porque en todas circunstancias  
Los sencillos son tratables,  
Pero los dobles son maulas.

(181)

Dexo una casaca negra  
Para un pobre, bien tratada  
No está vuelta, porque yo  
Nunca he vuelto casaca.

Declaro no ser casado,  
Y por lo mismo se encarga  
Al que fuere mi albacea,  
Me entierre con mis dos palmas. (62)

Declaro que soy muy tonto  
Que todo el mundo me engaña,  
Que muchos en esta vida  
Lo son, y no lo declaran.

Dexo dos barajas nuevas  
Sin que les falte una carta,  
Y son buenas para aquellos  
Que juegan con dos barajas.

Dexo todo quanto dexo,  
Pues en esta vida humana  
Algunos dexan las cosas  
Porque no pueden llevarlas.

Dexo á todas las vecinas  
De mi parroquia en sus casas,  
Y si he de decir verdad  
No siento poco dexarlas.

A la trampa la perdono  
 Por fin allá se las haya,  
 Pues todo quanto he ganado  
 Se lo ha llevado la trampa.

Dexo tenedor de bienes  
 A uno de mi confianza  
 Que muchos quisieran ser  
 Tenedores, no cucharas.

Declaro que hice sonetos,  
 Décimas y cosas varias,  
 Y que valen las novenas  
 Mucho mas que las octavas.

Declaro no dexo versos  
 Pues aunque era faramalla,  
 Los tengo ya destinados  
 A cosas mas necesarias.

Despues de muerto no pienso  
 Hacer versos, y es la causa  
 Que no he de buscar la vida  
 En coplas ni en pataratas.

Para lo que yo he de hacer  
 Muerto ya, dos velas bastan,  
 Y no es del caso que sean  
 De navio ó de fragata.

(183).

Si junto algun cocinero  
Darme sepultura tratan,  
Temo que aun despues de muerto  
Salga con una empanada.

Que me encomienden á Dios  
Los sugetos de la farsa,  
Que en la comedia del mundo  
Esta es la última jornada.

Concluyo mi testamento  
Con todas sus zarandajas,  
Este es en suma el abierto  
El cerrado es el que falta.

### EPITAFIO.

Baxo de esta losa fria,  
Caliente, tibia ó templada  
Yacen las cenizas muertas  
De un pobre que murió en brasas:  
Suplico á quantos me vean  
Contemplan bien en mi cara,  
Que lo que hoy se mira en mí  
Se verá en ellos mañana.

(184)

*NOTAS.*

(1) Es pais tan excelente para los que adolecen de este mal que son rarísimos los que fallecen de él, sin embargo de la multitud de gente que vá á curarse de muchas partes del vireynato.

(2) No se conoce absolutamente el sereno; pues poniendo al anoche- cer un pliego de papel en el patio, se le encuentra por la mañana, segun quedó el dia anterior.

(3) Es un desierto de arena que se pasa en dia y medio de camino, sin encontrarse ni una choza para guarecerse del sol; por lo qual es preciso llevar hasta el agua que se ha de beber.

(4) Calle muy larga que se halla en un arrabal.

(5) Hay una posada que llaman el Tambo del sol, donde únicamente se le vé en todos tiempos; en invierno se empaña la atmósfera, de modo que es muy raro el dia que se des-

cubre aquel hermoso astro.

(6) Nombre del río.

(7) Hay frente de la Catedral una calle formada entre las indias, que venden toda clase de frutas y flores, llamada del peligro, por el riesgo que corren las faltriqueras de los incautos que á ella acuden.

(8) Cierta tela ó tejido de seda, de que hacen las sayas.

(9) El oro y la plata.

(10) Sus edificios ocupan la circunferencia de diez millas, incluso el arrabal de San Lázaro.

(11) Es cosa bien triste el invierno, mayormente quando cae la garúa, (lluvia casi invisible) porque se llenan las calles de tanto lodo, que cuesta trabajo andar.

(12) Hay tanta multitud de ellas que la camisa con que uno se acuesta, amanece por lo comun jaspeada de sus manchas.

(13) Es cosa bien singular lo que con ellos sucede, que á menudo se vé no solo dexarse pisar de la gente, sino tambien pasar por sobre su cuer-

po una rueda de calesa por no separarse.

(14) Allá solamente es donde hacen correr los burros; por esto es proloquio comun llamar á Lima cielo de mugeres, purgatorio de hombres, é infierno de borricos.

(15) Acostumbran las chuchumecas de Lima (así llaman allá á las prostitutas) quando las tiene cuenta, mudar de habitacion sin que luego se pueda saber su paradero.

(16) Los negros aguadores van sobre una mula con dos barriles y una campana, para dar á entender que venden agua.

(17) Monedas particulares de cada pulperia, las que no sirven para otra.

(18) Llaman tamál á un poco de carne de puerco, que aderezada la venden entre hojas de maiz hasta las dos, tres, y quatro de la mañana.

(19) El almuerzo que dan en el café, es un vaso de chocolate con leche, y dos tostadas de mantequilla; vale real y medio de aquella moneda.

(20) Es un surtido de diversas flores en una hoja de plátano; por lo común cuesta dos reales de plata cada uno, y tambien los hay hasta de á duro.

(21) Suelen disfrazarse con una saya muy antigua toda rota, tapando la cara, y descubriendo solo un ojo.

(22) La que no tiene pendientes, y quiere presentarse en los toros, comedias ú otra publicidad, supone hallarse con dolor de muelas, y poniendo un pañuelo de la barbadilla á la cabeza oculta las orejas.

(23) Son pocas las casas de criollos en que se sientan á la mesa en comunidad, cada uno almuerza y come á su antojo los insustanciales manjares de que usan.

(24) Estando en la mesa es necesario haya algunos negros con los plumeros á espantar las moscas, por ser grande el número de ellas.

(25) Estas y las anteriores son comidas del país.

(26) Generalmente comen sin tener los Americanos.

(27) Es costumbre en los convi-

tes despues de haber acabado , empezarse á tirar hombres y mugeres las migajas de pan hechas pelotillas, concluyendo en ocasiones hasta con los enteros por via de chanza.

(28) Paseante.

(29) Son cobradores de cofradias que una vez cada semana van á casa de los que están sentados en ellas á cobrar un real ; por él logran los hermanos enterrarse con decencia , sin que tengan que hacer otro gasto los parientes del difunto ; pero si solo una vez dexa de pagar , pierde la accion que tuvo , levantándose en muchas los cobradores con el santo y la limosna de varios , para sostener la bambolla que usan , siéndoles imposible hacerlo con su corta asignacion.

(30) Hay una loteria todos los lunes en que salen doce ó trece números premiados á ciento veinte y cinco pesos , y cada suerte cuesta un real ; los que las apuntan tienen por su trabajo la octava parte de quanto recogen.

(31) Es mucho el castigo que con su incesante trabajo, grillos y azotes, sufren en las panaderías los negros que delinquen.

(32) Quando á las mugeres públicas se las convida y aceptan, no solo no se contentan con lo que ellas pueden tragar, sino que por perjudicar al bienhechor, llevan quantas amigas pueden, á fin de que sea mayor el gasto; y repetidas veces sucede que aun despues de haber engullido suficientemente, lo arrojan en secreto con facilidad, metiéndose los dedos en la garganta para volver á los mismos oficios.

(33) Todo desembolso con ellas es codeo.

(34) Don Fulano.

(35) Inmediaciones de la ciudad.

(36) Aunque son pocas las camas que valen dos mil pesos, hay muchas hasta de mil y quinientos.

(37) Expresion provincial que á menudo la usan.

(38) Untarse afeites.

(39) Las casas tienen quatro, seis

y ocho puertas por donde poder salir á la calle.

(40) Comunmente las mugeres de esta calaña hacen del sambenito gala.

(41) Ya pasó el tiempo que valian tanto las antiguas medias de la banda.

(42) Es lo mas ridículo que puede verse en hombres afeminados.

(43) . . . . .

(44) Bebida hecha con yerba del Paraguay.

(45) Es el juego que acostumbran con mas exceso.

(46) Casas de hospedage.

(47) Una negra ó mulata las suele acompañar en el coche ó calesa.

(48) Que descende de negro ó indio.

(49) Por minorar la edad, unas á otras se tratan de niñas aunque tengan mas años que Matusalén.

(50) Diferentes clases de dados: algunos están interiormente cargados con azogue, y hacen los tahures descubrir el punto que sea necesario pa-

ra ganar ó perder segun tenga cuenta , engañando así á los que no están cursados en aquel juego.

(51) Si no lo hacen de este modo , el Juzgado de bienes de difuntos dispone de ellos , y tarda dos, tres y quatro años para quando lleguen á poseer sus herederos de Europa lo que les toca.

(52) Es una especie de campana donde se mete el cuerpo , y andan de este modo que parecen predicadores en púlpito : en Guayaquil llaman ponzoña.

(53) Pisco es un puerto que dista cincuenta leguas , de donde llevan el aguardiente.

(54) Desde que salió del teatro la famosa Mariquita Villegas (alias la Perricholi) no hay una muger regular , y de hombres solo existe Fernando Rull.

(55) Es un defecto que no solamente se nota en el teatro de Lima, sino en otros , y muy digno de enmienda.

(56) Ha diez años que las muger-

res gastan zapatos que llaman de hombre ; antes los usaban de tajada, y aunque minoraban el pie por tener quebrados los dedos desde pequeñas , parecían sus patas de loro.

(57) En otras muchas partes, aunque con distintos nombres hay personas que se ocupan en el propio ejercicio , y se valen de las mismas estratagemas para estafar los incautos.

(58) Entregarse á toda clase de gentes.

(59) Color que tira á mestizo.

(60) Antiguos Vireyes.

(61) Allá mas que en parte alguna.

(62) De las manos.

**F I N.**

---

*Se hallará en la Librería de Castillo frente de las gradas de S. Felipe el Real, y en el puesto de Cerro, calle de Alcalá.*





